



WWF

50 YEARS
OF CONSERVATION

THANK YOU
FOR YOUR SUPPORT



por un planeta vivo

Edición en inglés: Rob Soutter; Bart Ullstein, Banson; Barney Jeffries, ngo.media;
Emma Duncan; Helen de Mattos, Banson

Traducción al español: Mar Rego

Edición en español: Miguel Ángel Valladares, Amaya Asiain.

Maquetación de la edición en español: Amalia Maroto

Diseño: Banson

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.

Depósito legal: M-41791-2011

Impreso en papel 100% reciclado.



Publicado en octubre de 2011 por WWF/Adena (Madrid, España). WWF/Adena agradece la reproducción y divulgación de los contenidos de esta publicación (a excepción de las fotografías, propiedad de los autores) en cualquier tipo de medio, siempre y cuando se cite expresamente la fuente (título y propietario del copyright).

© Texto: 2011, WWF/Adena. Todos los derechos reservados.

Imagen de cubierta: © naturepl.com / Edwin Giesbers / WWF

WWF es una de las mayores y más eficaces organizaciones internacionales independientes dedicadas a la conservación de la naturaleza. WWF trabaja en más de 100 países, con el apoyo de cerca de cinco millones de personas en todo el mundo.

WWF trabaja por un planeta vivo y su misión es detener la degradación ambiental de la Tierra y construir un futuro en el que el ser humano viva en armonía con la naturaleza: conservando la diversidad biológica mundial, asegurando que el uso de los recursos naturales renovables sea sostenible y promoviendo la reducción de la contaminación y del consumo desmedido.



Yolanda Kakabadse
Presidenta de
WWF Internacional

El 50 aniversario de WWF es un buen momento para detenerse y celebrar la contribución de millones de personas de más de cien países que han brindado con generosidad su apoyo a nuestro trabajo, a través de su esfuerzo y de la difusión de nuestros mensajes. Sean agentes ambientales, científicos, políticos, profesores, empresarios o simplemente personas preocupadas, sin su ayuda, entusiasmo y apoyo financiero, WWF no hubiera podido alcanzar lo que ha conseguido. Este cincuenta aniversario es también su celebración y se lo agradecemos sinceramente.

Quienes apoyan a WWF y las personas comprometidas que componen nuestra red de organizaciones nacionales, oficinas de programas y países de todos los continentes, ofrecen diferentes perspectivas y puntos de vista a nuestro trabajo. Juntos le dan a WWF la fortaleza de una verdadera organización global de conservación.

Esta diversidad de WWF es la que le ayudará a abordar el inquietante asunto de nuestros días: cómo se ajusta la humanidad a una forma sostenible de vida. No hay una solución única, un remedio mágico. Más bien hay una variedad de rutas y caminos que pueden conducir al cambio que necesitamos para vivir dentro de los recursos de nuestro planeta. Hay una inmensa fuerza y sabiduría en esta diversidad, que valoramos, y de la que todos podemos aprender.

Durante el tiempo que he tenido el honor de servir como Presidenta de WWF me ha impresionado la capacidad de la organización de escuchar, aprender y evolucionar. Aunque WWF ha recorrido un largo camino en sus 50 años, nunca ha abandonado la visión de nuestros previsores fundadores de que la conservación tiene mucho que ver con el futuro comportamiento, bienestar y felicidad de la humanidad.

Esta instantánea de algunos de los retos de conservación que ha encarado WWF durante toda su vida es también una descripción de cómo se ha desarrollado el mundo desde 1961. Nos muestra cómo aborda WWF los desafíos cambiantes de la conservación, la decisión de todos los que la forman y su alto grado de realismo.

Hay mucho que celebrar, mucho que agradecer, pero todavía queda mucho por hacer. Este libro muestra que WWF es consciente de las tareas que le quedan por delante, su urgencia e importancia y cuánta ayuda necesitará para conseguirlo. Así que celebremos hoy, pero volvamos rápidamente a nuestro trabajo vital de ayudar a crear un mundo en el que las personas vivan en armonía con la naturaleza.

FIRST MEETING OF THE TRUSTEES OF THE WORLD WILDLIFE FUND



MORGES: 18 NOVEMBER, 1961,

Ira Gabrielson
Peter Scott -

Charles Vander Elst.

Dr. Hoffmann

Max Nicholson

Guy Mountfort

Sven Hörstadius

Harold Coolidge

Jean Baer

Hans Hüsey

G. Watterson

Participantes de la primera reunión de la Junta Rectora de WWF, celebrada en Morges, Suiza, el 18 de noviembre de 1961:
Ira Gabrielson, Peter Scott, Charles Vander Elst, Dr. Luc Hoffmann, Max Nicholson, Guy Mountfort, Sven Hörstadius,
Harold Coolidge, Jean Baer (Presidente en funciones), Hans Hüsey y G. Watterson.



Jim Leape
Director General
de WWF Internacional

Este año, el año del 50 aniversario de WWF, hay mucho que celebrar. Más de mil millones de hectáreas protegidas, especies como el panda gigante y las grandes ballenas salvadas de una extinción segura, bosques y pesquerías en ruta hacia la sostenibilidad, y mucho más.

Hay conceptos que WWF ha trabajado para incluir en la conciencia del mundo: desarrollo sostenible, biodiversidad y huella ecológica. WWF tomó estas palabras y las divulgó por todo el mundo pero, lo más importante, difundió las ideas que hay detrás de ellas.

Por tanto hay una mayor conciencia ambiental que WWF ayudó a forjar. En 1961 éramos naturalistas, no había ministros de medio ambiente, ni un Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, ni políticas o leyes ambientales internacionales y muy pocas nacionales.

Quando la organización se puso en marcha, lo hizo sobre la base de hacer conservación práctica y conforme fue evolucionando se convirtió en un faro, demostrando lo que se podía hacer y cómo se podía conseguir. Con los años, WWF ha cumplido con creces sus expectativas, gracias al trabajo decidido de sus socios y simpatizantes, colaboradores, gobiernos, comunidad internacional, empresas e industria. Y, por supuesto, a su entregado personal.

Este breve resumen del trabajo de conservación de WWF describe parte de lo que se ha conseguido en los últimos 50 años. También traza la evolución de esos esfuerzos, la búsqueda permanente de nuevos y más potentes caminos para promover el cambio. Nuestro trabajo en bosques ilustra este progreso.

A los primeros proyectos para crear áreas protegidas forestales les siguieron, en los años 70, la primera campaña global sobre bosques tropicales y más tarde la fundación del Consejo de Administración Forestal (FSC) y la Red Mundial de Bosques y Comercio (GFTN) para asegurar el uso sostenible de los bosques. Los gobiernos de las regiones del Amazonas, la cuenca del Congo y Borneo fueron movilizados para proteger estos pulmones verdes del planeta. Y ahora, WWF está trabajando con sus colaboradores para asegurar que la conservación de los bosques es rentable y que las comunidades y gobiernos son recompensados por proteger los bosques que proporcionan servicios de los que dependemos todos (almacenamiento de carbono, captura de agua y regulación del clima de la Tierra).

El compromiso permanente de WWF es crear un mundo en el que las personas vivan en armonía con la naturaleza. Según avanzamos hacia la segunda mitad de

este siglo, queda claro que debemos encontrar herramientas de cambio incluso más fuertes.

Esto implicará redoblar nuestro compromiso para conseguir que otros encuentren los elementos y soluciones que puedan conducir a la humanidad hacia una ruta sostenible. Esto significará demostrar que el éxito es posible si se colabora con gobiernos y comunidades para asegurar la conservación duradera de algunos de los lugares más extraordinarios de la Tierra, desde el Amazonas hasta el Ártico, y se trabaja con productores y compradores para llevar la sostenibilidad a los mercados globales. Y significará aglutinar no sólo a millones, sino a miles de millones de personas de todos los continentes para la urgente causa de construir un futuro vibrante, próspero y sostenible para sus hijos.

ÍNDICE

Yalanda Kakabde, Presidenta de WWF Internacional.....	3	Financiar la conservación.....	53
Jim Leape, Director General de WWF Internacional.....	5	El imponente río Mekong.....	54
Cinco décadas de desafíos y logros	9	Las espectaculares ballenas.....	57
Elefantes y rinocerontes africanos.....	13	Mantener la fe	58
Detener la espiral de la extinción.....	14	Conservación de las comunidades.....	61
Doñana: una parada en la autopista del cielo	17	Cambio climático	62
Educación para el futuro	18	Uso racional de los bosques	65
Madagascar, el país de las maravillas.....	21	Espacios salvajes de Europa.....	66
Protección de los océanos tropicales ..	22	Proteger los bosques templados	69
Protección del Terai Arc	25	México, marcando la diferencia.....	70
Agua para la vida.....	26	Pesquerías sostenibles	73
Operación Tigre	29	No al furtivismo	74
Conflictos con la fauna salvaje	30	El reino floral del Cabo	77
El Ártico.....	33	El Mediterráneo	78
Salvar las tortugas.....	34	Bosques de la cuenca del Congo	81
Brasil.....	37	Energía sostenible para el mundo	82
Un Himalaya vivo	38	Bosque tropical del Amazonas	85
Comercio ilegal de vida silvestre.....	41	Desintoxicar el planeta	86
Protección en alta mar.....	42	Maravillas marinas de Australia	89
El trabajo con China	45	Salvemos Sumatra	90
Cinco décadas de innovación	46	Consumidor, elige conservación	93
Acción en biodiversidad	49	Los sorprendentes bosques de Rusia..	94
Namibia	50	Por unos ríos libres	97
		Aceite de palma sostenible	98
		Respetemos los mares	101
		Agua virtual, agua real.....	102
		El corazón de Borneo.....	105
		El carbono de los bosques	106
		El Triángulo de Coral.....	109
		Luces apagadas por el Planeta	110



20º aniversario de WWF, 1981. De izquierda a derecha: Charles de Haes, Director General de WWF Internacional; S.A.R. el Príncipe Felipe, Duque de Edimburgo, Presidente de WWF Internacional; Max E. Nicholson, fundador; Sir Peter Scott, fundador; Guy Mountfort, fundador; Dr. Luc Hoffmann, fundador; S.A.R. el Príncipe Bernardo, antiguo Presidente; John Loudon, antiguo Presidente; Dr. Hans Hüsey, fundador.

CINCO DÉCADAS DE DESAFÍOS Y LOGROS

Desde sus orígenes como un pequeño grupo de preocupados y comprometidos naturalistas, WWF ha crecido hasta convertirse en una de las organizaciones independientes de conservación más grandes y respetadas del mundo, apoyada por unos cinco millones de personas y activa en más de 100 países. Con los años, el objetivo de WWF ha evolu-

cionado hacia una ambiciosa estrategia para preservar la biodiversidad y alcanzar el desarrollo sostenible en todo el planeta. Este breve resumen ilustra su evolución, que ha sido posible gracias a la colaboración de muchos científicos, gestores de parques, comunidades locales, empresas y, por supuesto, a la generosidad de nuestros socios y donantes. WWF es consciente de que en conservación lo único permanente es el fracaso y de que nuestra misión para ayudar a conseguir un mundo en el que las personas vivan en armonía con la naturaleza demanda una vigilancia constante ante los siempre cambiantes desafíos.

Durante su primera década, WWF recaudó más de 5,6 millones de dólares estadounidenses, una enorme suma para la época, a través de peticiones populares de fondos que, por primera vez, llevaron la conservación a la arena pública. Este dinero se utilizó, teniendo en cuenta informes científicos, para financiar 356 proyectos de conservación en todo el mundo, desde estudios sobre especies silvestres hasta campañas contra el furtivismo o actividades de educación. Muchos de los animales y hábitats beneficiados por estos primeros fondos llegaron a ser símbolos de la conservación y hoy siguen siendo un objetivo central del trabajo de WWF.

Aunque la preservación de especies y hábitats fue el objetivo principal, el enfoque de WWF comenzó a cambiar: en lugar de apoyar sólo proyectos concretos, empezó a realizar esfuerzos de conservación más completos para biomas enteros, así como para especies a lo largo de toda su área de distribución. Para ello, WWF aumentó su compromiso con los gobiernos y los tratados ambientales internacionales y comenzó a abordar algunas de las causas de las amenazas ambientales.

Los 60

Los 70

Los 80

En su 20º aniversario, WWF había ayudado a declarar áreas protegidas en los cinco continentes, que cubrían el uno por ciento de la superficie de la Tierra, y había contribuido al mantenimiento de la existencia de numerosas especies. Sin embargo, WWF entendió que los parques y los esfuerzos de conservación orientados a las crisis, aunque importantes, no eran suficientes. Durante la década de los 80, con una expansión global de su presencia y comenzando a desarrollar sus propios proyectos, WWF incidió en la idea de que la conservación interesaba a la gente y necesitaba integrarse en el desarrollo, en lugar de ser vista como un conflicto, una idea formulada ya por los visionarios fundadores de WWF. Esto puso los cimientos de lo que hoy se conoce como desarrollo sostenible, un concepto que en la actualidad impregna las estrategias de conservación, desarrollo y corporativas.

Los 90

Los años 90 supusieron una aceptación cada vez mayor de la estrecha relación entre el medio ambiente, las actividades humanas y el bienestar humano, así como del valor de la biodiversidad y la emergente amenaza del cambio climático. Estos conceptos fueron explícitamente incorporados en la Misión de WWF de 1990 y desde entonces han constituido el marco para su trabajo. Continuó la evolución desde los proyectos en países concretos hacia un enfoque más dirigido y unificado, y así WWF desarrolló una estrategia global de conservación que orientó los esfuerzos a las ecorregiones cruciales del mundo y a seis temas clave: especies, bosques, conservación marina y de agua dulce, mitigación del cambio climático y reducción del uso de sustancias químicas tóxicas. Además de sus relaciones habituales con sus socios de conservación, WWF empezó también a ser más activo con empresas y nuevos socios, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Banco Mundial, para promover una gestión sostenible de los recursos.

2000

El cambio de siglo supuso una mayor ambición para WWF, cuyo objetivo era promover cambios hacia una conservación duradera, incluidos desarrollo y estilos de vida sostenibles. Con los objetivos comunes de conservar la biodiversidad y reducir la huella ecológica de la humanidad, la organización está aprovechando la combinación de la fuerza y experiencia de su red global para crear alianzas innovadoras que integren conservación sobre el terreno, política de alto nivel y alianzas estratégicas con el sector privado. Estos esfuerzos están especialmente orientados a áreas y especies de importancia global, incluyendo vastas regiones como el Amazonas y animales y plantas importantes tanto para sus hábitats como para las personas, y a abordar desafíos globales como el cambio climático y la sostenibilidad de los mercados globales.



©CHRIS MARAIS / WWF-CANON



© WWF-CANON

Arriba a la izquierda: el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, con S.E. Emeka Anyaoku, Presidente de WWF Internacional, durante la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible de 2002.

Arriba a la derecha: Fritz Volmar, Director General de WWF Internacional, S.A.R. el Príncipe Bernardo, Presidente de WWF Internacional y la Sra. Volmar, 1971.

Abajo: en el Coto de Doñana en el 40º Aniversario de WWF. De pie: Claude Martin, Director General de WWF Internacional y José A. Valverde. Sentados: Max Nicholson, fundador, José M. Mayorga y Dr. Luc Hoffmann, fundador.



© WWF-CANON / ISAAC VEGA

**Daily
Mirror**

Monday, October 9, 1961 No. 17,931

SHOCK ISSUE

SHOCK ISSUE

DOOMED

—to disappear from the face of the earth
due to Man's **FOLLY, GREED, NEGLECT**



UNLESS

... unless something is done swiftly animals like this rhino and its baby will soon be as dead as the dodo. All because of the thoughtless foolishness of the most superior animal on earth—Man himself. The giant tortoise of the Galapagos Islands, the Asian bactrian camel, the Indian elephant, the North American whooping crane, and even the song birds and butterflies of Britain are among the startling number of creatures on the danger list.

There is only one hope for them—symbolised by the lovable giant panda. HE was saved from extinction because Man acted in time. Now the panda is the emblem of a world crusade to beat the 20th century death flood—the **WORLD WILDLIFE FUND**.

This crusade needs **YOUR** support. If you don't want the phrase "dead as the dodo" to be replaced by "dead as the rhino," read on:



**PLEASE
TURN
TO
PAGE
THREE**

SHOCK ISSUE

SHOCK ISSUE

SHOCK ISSUE

Noticia de portada del Daily Mirror, publicada en Londres el 9 de octubre de 1961, que apareció poco después del nacimiento de World Wildlife Fund. Entonces había 100.000 rinocerontes en África; hoy quedan unos 21.000 ejemplares.

ELEFANTES Y RINOCERONTES AFRICANOS

Hace tiempo los bosques y sabanas de África fueron el hogar de más de un millón de rinocerontes. Hace menos de 100 años había unos 5 millones de elefantes distribuidos por el continente.

En 1961 los artículos de prensa sobre la destrucción de la naturaleza salvaje de África ayudaron a dar a conocer WWF.

Los elefantes fueron masacrados por su marfil y los rinocerontes por sus cuernos, muy cotizados para hacer dagas y por sus supuestas propiedades medicinales. Al mismo tiempo, la gente destruyó grandes áreas de hábitats, provocando conflictos entre las comunidades locales y las especies salvajes, especialmente con los elefantes. Durante 50 años WWF ha trabajado con los gobiernos y la población local para detener el furtivismo, crear nuevas poblaciones reproductoras de rinocerontes, mejorar las leyes sobre conservación de elefantes y rinocerontes y reducir el conflicto entre animales salvajes y humanos.

En el sur de África, las poblaciones de elefantes se encuentran en la actualidad en buen estado, aunque en África occidental y central siguen siendo especialmente vulnerables. Entre 470.000 y 690.000 elefantes africanos sobreviven en 37 países. Los rinocerontes están recuperándose en muchos lugares gracias a varios proyectos y al trabajo con comunidades locales a las que WWF ayuda a beneficiarse de la conservación. Como consecuencia de una nueva escalada de furtivismo, a principios de los años 90 WWF empezó su Programa sobre Rinoceronte Africano en seis áreas de distribución, donde casi han duplicado su población hasta los 17.400 rinocerontes blancos y 4.800 rinocerontes negros.

Hay una esperanza real para el futuro de estos animales, pero las amenazas no han desaparecido todavía. El recrudecimiento actual del furtivismo debido a una creciente demanda de los consumidores asiáticos, especialmente en Vietnam, de medicinas que contengan cuerno de rinoceronte, pone en peligro lo que se ha conseguido. Como dato, Sudáfrica perdió casi un rinoceronte al día en 2010.

Los elefantes de bosque de África Central están seriamente amenazados por la caza ilegal y el comercio de marfil. WWF y TRAFFIC trabajan con sus socios para proteger a los elefantes en libertad, a la vez que ayudan a llevar ante la justicia a cazadores furtivos y a traficantes de marfil. La recuperación de elefantes en el sur y este de África plantea nuevos retos de conservación, pues hay más humanos y elefantes intentando coexistir en zonas próximas. WWF trabaja para resolver estos conflictos: en Namibia y Kenia, por ejemplo, está ayudando a que la población obtenga beneficios del turismo de naturaleza.

DETENER LA ESPIRAL DE LA EXTINCIÓN

Cientos de miles de personas han comprado éxitos editoriales y millones han visto películas y programas de televisión sobre la vida salvaje en peligro. Muchas de ellas se han dicho: '¡si pudiera hacer algo para ayudar!'

Esto es lo que escribieron los fundadores de WWF en 1961 y desde entonces la organización ha luchado contra la extinción. La tasa actual no es la natural; a este ritmo, mañana se extinguirían unas 200 especies más. El ser humano es la causa y las amenazas sobre la vida salvaje continúan. La protección de especies y los espacios donde habitan fue una de las razones de la fundación de WWF hace 50 años y sigue estando en el centro de lo que hacemos hoy día. Los pandas, por ejemplo, han aumentado hasta los 1.600 ejemplares en libertad gracias a la colaboración de WWF con el Gobierno chino, que ha impulsado la creación de 62 reservas. Muchas de las especies de grandes ballenas se han alejado de la extinción gracias a las campañas de WWF y de otras organizaciones que consiguieron una moratoria en su caza.

En 1962 WWF, junto a Fauna y Flora Internacional y el Zoo de Fénix, desarrolló un programa de cría en cautividad del órix de Arabia para aumentar su número y reintroducirlo en la naturaleza, en Omán, 20 años después. Actualmente hay suficientes ejemplares en Omán, Abu Dhabi, Israel y Arabia Saudí y, aunque todavía está muy amenazado, ha disminuido su riesgo inmediato de extinción.

En los mares de Baja California WWF está trabajando para proteger la única población existente de vaquita, el cetáceo más pequeño del mundo y críticamente amenazado. Su gran amenaza son las redes de deriva de los pescadores, donde se quedan enganchados y mueren ahogados.

A través de la ayuda a las especies prioritarias, WWF apoya otras innumerables especies que comparten sus hábitats y encaran las mismas amenazas. Hoy WWF se centra en 35 especies prioritarias, incluidas:

En 1962 WWF, Fauna y Flora Internacional y el Zoo de Fénix comenzaron sus esfuerzos para aumentar la población de órix de Arabia.

Especies bandera como los tigres y rinocerontes – animales emblemáticos que inspiran a la gente a apoyar la conservación.

Especies económicamente importantes – como el atún o la teca.

Especies ecológicamente importantes – aquellas que desempeñan un papel crucial al sustentar otras especies o ecosistemas, como los corales, cactus y elefantes.



La protección de especies y los lugares que habitan está en el eje de lo que WWF hace y ha hecho durante 50 años. Hoy, WWF se centra en 35 especies prioritarias incluyendo elefantes, tigres y rinocerontes, de las que ya se preocupaba en 1961.



Después de descubrir el paraíso de Doñana dentro de una Europa muy transformada a finales de los 50, un grupo de naturalistas desarrolló una campaña para comprar cerca de 10.000 hectáreas de terreno en el suroeste de España. Entre ellos estaban varios de los fundadores de WWF, incluyendo al Dr. Luc Hoffmann, actual Vicepresidente Emérito de WWF Internacional. Compraron el terreno en 1963 y el Coto de Doñana fue declarado Parque Nacional por el Gobierno español en 1969.

DOÑANA: UNA PARADA EN LA AUTOPISTA DEL CIELO

Una de las maravillas de la naturaleza es la migración anual de millones de aves que vuelan a lo largo de las superautopistas aviares.

En 1963 WWF compró terreno en el Coto de Doñana, un humedal muy importante como parada para aves migratorias.

Las aves migratorias que realizan el largo viaje a lo largo de la ruta del Atlántico oriental, desde sus lugares de nidificación de Rusia y norte de Europa hasta las áreas de invernada en el sur de África, dependen de paradas seguras como las zonas húmedas costeras. Pero el desarrollo humano ha destruido el 60 por ciento de los humedales del mundo en el último siglo.

Un grupo de naturalistas, incluyendo varios de los fundadores de WWF encabezados por el Dr. Luc Hoffmann, actual vicepresidente emérito de WWF Internacional, sabían que el Coto de Doñana, situado en la costa atlántica sur de España, era una parada esencial para cientos de miles de aves migratorias. Los humedales y bosques de Doñana son también el hogar de una rica biodiversidad, incluyendo dos de las especies más amenazadas del mundo: el lince ibérico y el águila imperial ibérica. WWF compró unos terrenos y en 1969 el Coto de Doñana fue declarado parque nacional por el Gobierno español.

Doñana fue declarada Reserva de la Biosfera de la UNESCO en 1980, Zona Húmeda de Importancia Internacional bajo el Convenio Ramsar en 1982 y Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1994. Sin embargo, Doñana se enfrenta todavía a muchas amenazas, como la agricultura que compite con el humedal por el agua, un proyecto de dragado del río Guadalquivir, un posible oleoducto y los efectos del cambio climático. Hoy, WWF continúa trabajando en la zona con la población local, decidida a mantener Doñana como un humedal fundamental para las aves.

WWF ha ayudado también a proteger otras paradas migratorias a lo largo de esta ruta aérea, incluyendo el Parque Nacional de la Costa Occidental de Sudáfrica, el Mar de Wadden en Dinamarca, Alemania y Holanda, humedales del Báltico y el Ártico y de Guinea Bissau y Namibia. Otra área prioritaria es el Parque Nacional del Banco de Arguin en Mauritania. Aquí también el Dr. Hoffmann desempeñó un papel fundamental en la protección de humedales costeros. WWF ha ayudado asimismo a proteger paradas vitales para las aves a lo largo de rutas migratorias en América y Asia.

Y es que las zonas húmedas no sólo acogen aves y ofrecen lugares de impresionante belleza, también actúan como almacenes de agua y plantas de tratamiento que aseguran agua limpia tanto para la naturaleza como para los seres humanos.

EDUCACIÓN PARA EL FUTURO

La educación es un primer paso para cambiar actitudes. La formación es esencial para crear la capacidad de gobiernos, empresas y comunidades de gestionar de forma sostenible recursos como el agua y los bosques. En todo el mundo, las oficinas de WWF desarrollan programas de educación en colegios e institutos, y también como parte de sus propias actividades.

Los niños sienten la necesidad de cambiar la forma despreocupada y derrochadora en la que tratamos al planeta. Ellos están entre los primeros que se unen y se implican en campañas como La Hora del Planeta. En ocasiones, las iniciativas de educación de WWF se han incorporado al currículo escolar nacional, como en China, donde el programa de educación para la sostenibilidad fue impartido en cerca de 600.000 colegios, llegando a unos 200 millones de niños. O se realizan en colaboración con otras organizaciones: en 1973 WWF desarrolló un programa de conservación mundial para los Scouts, y ahora el 80 por ciento de los 30 millones de Scouts del mundo trabaja para conseguir la Insignia de Conservación Mundial.

Unos 2.500 guardas de parques y gestores de vida silvestre en áreas protegidas africanas proceden del Colegio de Gestión de la Vida Silvestre de Mweka, en Tanzania. Desde 1963 se han formado ahí estudiantes de más de 40 países.

WWF también colabora con los conservacionistas del futuro. Desde 1991, las becas Príncipe Bernardo han ayudado a 267 personas de diversos países en vías de desarrollo en disciplinas variadas, desde legislación ambiental, periodismo y política gubernamental, a estudios de campo y desarrollo y gestión de áreas protegidas. Cada vez es más frecuente encontrar a estos alumnos en los gobiernos y agencias de gestión de recursos poniendo en práctica sus conocimientos. Desde 1994, 1.400 personas se han beneficiado de las becas de formación Russell E. de WWF Estados Unidos, que financia estudios de conservación de posgrado y doctorados.

Cada año, WWF moviliza a cientos de voluntarios en proyectos que van desde China hasta Holanda, así como en WWF Internacional. Estos proyectos estimulan a los jóvenes a adoptar acciones prácticas, mostrándoles cómo pueden marcar la diferencia, tanto en los proyectos de WWF como en casa.

En el Parque Nacional de Virunga de la República Democrática del Congo, más de 800 niños de 13 escuelas están aprendiendo a plantar y cuidar árboles en un proyecto apoyado por WWF. Ahora, WWF está ayudando a extender el proyecto a 100 escuelas, llegando a miles de niños, padres y profesores.

En 1963 WWF estableció el Colegio de Gestión de la Vida Silvestre de Mweka para formar a profesionales de la conservación. La educación y la formación son prioridades para los fundadores y esencial para muchos de los logros de WWF.



© MARTIN HARVEY / WWF-CANON

Estudiante de un proyecto de investigación de conservación haciendo radioseguimiento de hienas comunes en Makgadikgadi Pans, Botsuana. Unos 2.500 guardas se han formado en el Colegio de WWF de Gestión de la Vida Silvestre de Mweka, Tanzania.



Madagascar, la cuarta isla más grande del mundo, es un auténtico país de las maravillas, hogar de la cuarta parte de las especies de primates del mundo, incluyendo unos 100 tipos de lémures. En la foto, lémures de cola anillada (*Lemur catta*) desplazándose por tierra con su característica cola erguida.

MADAGASCAR, EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

Madagascar, la cuarta isla más grande del mundo, es un auténtico país de las maravillas. Nueve de cada diez plantas no se encuentran en ningún otro lugar de la Tierra. La isla es el hogar de la cuarta parte de las especies de primates del mundo, incluyendo unos 100 tipos de lémures. A pesar de todo, en 2003 apenas el 3,2 por ciento de la isla estaba protegida. Ricas áreas de antiguos bosques estaban siendo taladas y especies únicas estaban cayendo presas de los furtivos.

WWF está comprometido con Madagascar casi desde su fundación, trabajando para aumentar la protección y asegurar que perdure la magia de la isla. Ha trabajado con el Gobierno y las comunidades para desarrollar un sistema nacional de áreas protegidas. En 2003 el Gobierno malgache prometió triplicar las áreas protegidas hasta los 6 millones de hectáreas para velar por algunos de sus hábitats más vulnerables.

Madagascar tiene en la actualidad 5,2 millones de hectáreas de tierra y mar protegidas, y está en el camino para ir más allá de su objetivo original, y la mayor parte de los bosques ricos en especies de la isla estará protegida. Sin embargo, es esencial garantizar una buena gestión de las áreas protegidas, por lo que WWF ha ayudado a conseguir un fondo de conservación de 33 millones de dólares para proporcionar ingresos continuados.

Proteger la biodiversidad de Madagascar es importante, pero la gente necesita también ganarse la vida. Tres cuartas partes de la población isleña dependen de los recursos naturales para vivir, por lo que WWF fomenta el desarrollo sostenible de la isla para que sus habitantes y la naturaleza puedan convivir en armonía.

Junto a comunidades locales y autoridades, WWF trabaja para detener la destrucción y la tala indiscriminada de las masas forestales para obtener carbón o tierras de cultivo. Un programa de educación de larga duración promueve el uso sostenible de los bosques, mientras que otras iniciativas promueven alternativas, como realizar plantaciones para obtener leña.

Su vida marina también es sorprendente: el arrecife de coral de Toliara, en la costa suroeste, es la tercera formación coralina más grande del mundo. WWF está apoyando un proyecto que ayudará a la población en Madagascar, Seychelles y Mauricio a pescar de forma responsable sin agotar los irremplazables recursos naturales.

A principios de los años 60 Madagascar, rica en especies endémicas pero con ecosistemas muy degradados, se convirtió en una prioridad para WWF.

PROTECCIÓN DE LOS OCÉANOS TROPICALES

Los arrecifes de coral cubren menos del uno por ciento de los océanos, pero son el hogar de la cuarta parte de la vida marina. Los científicos estiman que podría haber unos dos millones de especies. Se los conoce como las “guarderías del mar”, ya que la cuarta parte de las especies de peces comienza ahí su vida.

Los arrecifes de coral tienen un enorme peso económico, pues los bienes y servicios que proporcionan ascienden a más de 30.000 millones de dólares al año. Las capturas de las pesquerías del sureste asiático tienen un valor estimado de 2.400 millones de dólares anuales, mientras que el turismo en la Gran Barrera de Coral de Australia produce más de 1.000 millones de dólares al año. Los arrecifes también protegen las costas y a las comunidades que cobijan de las poderosas tormentas tropicales.

WWF ha trabajado con el Gobierno de Ecuador para crear una de las áreas marinas protegidas más grandes del mundo, la Reserva Marina de Galápagos; ha realizado campañas en la Gran Barrera de Coral hasta cubrir una tercera parte de su superficie; ha velado por 1,5 millones de hectáreas de costa en Mozambique; y, con el Gobierno de Fidji, está creando una red que cubrirá el 30 por ciento de sus mares.

Los arrecifes tardan miles de años en formarse, y ya hemos perdido más de la cuarta parte. Al ritmo actual, el 60 por ciento de los que quedan será destruido en los próximos 30 años. En 2010, los gobiernos se comprometieron a aumentar la protección de los océanos hasta el 10 por ciento, pero los científicos consideran que debe ser al menos el doble para permitir la recuperación de las especies marinas. Las áreas protegidas no son suficientes por sí mismas y por eso WWF está combatiendo las amenazas encubiertas de los arrecifes de coral, promoviendo la pesca responsable, presionando para actuar contra el cambio climático y apostando por una mejor calidad de vida gracias a la conservación de los recursos naturales. WWF se centra especialmente en:

Costa de África oriental – donde se pueden encontrar algunos de los arrecifes de coral más importantes, en el litoral de Mozambique, Tanzania y Kenia.

Triángulo de Coral – donde WWF trabaja con los Gobiernos de Indonesia, Malasia, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Islas Salomón y Timor Oriental para poner en marcha ambiciosos planes de conservación.

África occidental – es una de las áreas pesqueras más productivas del mundo. Mantener la salud de los océanos es una prioridad para los pescadores y para los conservacionistas.

En los años 60 comenzó el trabajo de conservación marina de WWF con el Parque Nacional Galápagos.



Gorgonias en la Gran Barrera de Coral, Australia.



Rinoceronte indio (*Rhinoceros unicornis*), Parque Nacional Chitwan, Nepal.

PROTECCIÓN DEL TERAI ARC

Un paisaje de bosques y praderas a lo largo de la frontera entre India y Nepal es el hogar de las caras más reconocibles del reino animal: el tigre de Bengala, el rinoceronte indio y el elefante asiático. Junto a ellos, dos terceras partes de los 6,7 millones de personas que viven en el Terai Arc poseen menos de una hectárea de terreno y dependen del bosque para obtener alimento, medicinas y combustible.

En 1969 uno de los fundadores de WWF, Guy Mountfort, propuso medidas de conservación para beneficiar a la naturaleza y establecer nuevas áreas protegidas en Nepal.

Con el rápido crecimiento de la población humana se talan cada vez más bosques para hacer sitio a viviendas y favorecer el desarrollo económico. La gente más pobre es la que más sufre, porque pierde los recursos naturales de los que siempre ha dependido. Del mismo modo, los animales están viendo cómo desaparece su hábitat y se convierten en blancos fáciles para los furtivos. Y con los hábitats reduciéndose, los conflictos entre humanos y especies salvajes aumentan en la región.

Desde finales de los años 60, WWF ha ayudado a las comunidades locales a reducir el impacto de su dependencia de los bosques y, donde ha sido posible, a cambiar el modo de vida para que no dependan de los recursos forestales. También ha apoyado a voluntarios que han plantado miles de árboles y han creado patrullas para mantener lejos a los furtivos. Proporcionando fuentes de energía alternativa, como cocinas solares, hornos eficientes y biogás, WWF está reduciendo la dependencia de la madera como combustible. Las mujeres dicen que ahora se sienten más seguras porque no tienen que aventurarse en el hábitat del tigre para recoger leña.

La gente se beneficia de muchas formas. Se les paga por conservar los bosques o ganan dinero mediante el ecoturismo y la explotación forestal sostenible comunitaria. Los centros de salud, carreteras y colegios que WWF ayudó a crear y reformar otorgan un valor añadido a estos proyectos de conservación.

A través del trabajo con autoridades y comunidades, WWF ha ayudado a reforzar la gestión de 11 áreas protegidas unidas por corredores especiales, de manera que la fauna salvaje pueda deambular con seguridad entre ellos.

WWF está encontrando soluciones prácticas al conflicto hombre-fauna salvaje. Los setos de menta son sólo un ejemplo: a los animales les disgusta el sabor, así que los agricultores lo plantan alrededor de otros cultivos para mantenerlos alejados. También pueden mejorar sus vidas vendiendo la menta para producir aceite de mentol.

Junto a las comunidades locales, WWF está explorando nuevas vías para que todo el mundo se pueda beneficiar de la conservación de los preciosos bosques del Terai Arc.

AGUA PARA LA VIDA

Las fuentes de agua están bajo presión. Los ríos y arroyos, lagos y humedales de los que dependemos ya lo están notando. Y nosotros sus efectos. Actualmente unos 700 millones de personas sufren escasez de agua y la ONU estima que para 2025 alrededor de las dos terceras partes de la población mundial, 1.800 millones de personas, podrían vivir en áreas con estrés hídrico entre moderado y grave.

El agua dulce es renovable, pero el planeta tiene una cantidad finita. La continua demanda de agua de cada vez más personas (para agricultura, industria, energía hidráulica y uso doméstico) está presionando en exceso a ríos, lagos y humedales. La contaminación y el impacto del cambio climático están agravando la situación y todo esto está teniendo un efecto devastador. El número de especies ha descendido un 35 por ciento desde 1970, una tasa mayor que la de especies terrestres y marinas.

En 1971 y liderado por uno de sus fundadores, el Dr. Luc Hoffmann, WWF ayudó a establecer el Convenio Ramsar, un acuerdo internacional para proteger los humedales y otros frágiles ecosistemas dulceacuícolas y costeros. En 1996 ya estaban incluidos en la lista Ramsar de Zonas Húmedas de Importancia Internacional unos 1.000 espacios, que cubrían 81 millones de hectáreas. Las campañas de WWF ayudaron a conseguir la protección de otros 100 millones de hectáreas de agua dulce en todo el mundo, un área equivalente a la superficie de Egipto.

En el año 2000 WWF cooperó con los Gobiernos de Bulgaria, Rumanía, Ucrania y Moldavia para establecer un corredor ecológico protegido a lo largo de las zonas bajas del Danubio. Diez años después el proyecto cubre 1,4 millones de hectáreas de humedales, mucho más que el objetivo original. En junio de 2008 el Gobierno de la República del Congo declaró la protección bajo el Convenio Ramsar de 5,9 millones de hectáreas del humedal de los Grandes Afluentes, el segundo más grande del mundo, en la unión de cuatro afluentes del río Congo. En la actualidad WWF trabaja para mejorar la gestión de las cuencas fluviales, centrándose en diez de los ríos más importantes del planeta. Gran parte del esfuerzo es conseguir una agricultura más eficiente, transformando los cultivos que consumen mucho agua como el arroz y la caña de azúcar.

En 1971 WWF fue decisivo en la creación del Convenio Ramsar, que protege los humedales del mundo.

El cambio climático tendrá un gran impacto sobre ríos y humedales, provocando precipitaciones impredecibles y un aumento de las inundaciones. Nuestro trabajo en el programa *HSBC Climate Partnership* es ayudar a cuatro de los ríos más grandes (Amazonas, Ganges, Yangtsé y Támesis) a resistir los efectos del cambio climático, mejorando las vidas de los cientos de millones de personas que dependen de ellos.



En 2000 WWF cooperó con los Gobiernos de Bulgaria, Rumania, Ucrania y Moldavia para establecer un corredor ecológico de áreas protegidas en las zonas bajas del Danubio. Diez años después, el proyecto cubre 1,4 millones de hectáreas, mucho más que el objetivo original.



Hace unas décadas 100.000 tigres deambulaban por Asia. En los años 80 había 20.000 ejemplares. Hoy sólo quedan 3.200 en libertad.

OPERACIÓN TIGRE

La Operación Tigre de WWF en 1972 fue la primera campaña global para salvar a una especie en toda su área de distribución. Uno de sus primeros resultados fue el lanzamiento del Proyecto Tigre de India, un plan de conservación nacional a seis años y la creación de 15 nuevas reservas. En sólo siete años se consiguió un aumento de su población de un 30 por ciento.

En 1972 WWF lanzó la Operación Tigre. Esto demuestra que es posible cambiar el destino de las especies amenazadas.

Sin embargo, en el siglo XX el mundo ha perdido el 95 por ciento de sus tigres. Tiempo atrás, unos 100.000 ejemplares vagaban por Asia; en los años 80 había 20.000, pero hoy quedan apenas unos 3.200 en libertad. La destrucción de hábitats y el furtivismo les ha empujado al borde de la extinción. Los tigres han perdido más del 90 por ciento de su hábitat y tres de las nueve subespecies conocidas que existían en 1900 (Bali, Java y Caspio) se han extinguido, mientras que una cuarta, el tigre del sur de China, no ha sido vista en libertad en más de 20 años. Sin una acción urgente y continuada, esta magnífica bestia podría estar casi extinguida en 2022, el próximo Año del Tigre chino.

En 2010 WWF ayudó a convocar una cumbre en Rusia con los líderes de 13 países que todavía tienen tigres en libertad. Con el rugido de más de 250.000 ciberactivistas de WWF acordaron un ambicioso plan para revertir la disminución de tigres. Los líderes, respaldados por científicos, gobiernos e instituciones de todo el mundo, han adoptado el objetivo de duplicar el número de tigres en 2022.

El plan para salvar los tigres se basa en:

Proteger y conectar los hábitats del tigre – WWF busca proteger los tigres, sus presas y hábitats en 12 paisajes a gran escala.

Adoptar medidas drásticas contra el furtivismo y eliminar el comercio ilegal de tigres – WWF trabaja con TRAFFIC para detener el comercio de tigres y reducir la demanda de tigres y sus derivados.

Aumentar la voluntad política, el compromiso y la financiación – WWF se ha comprometido ya a gastar 50 millones de dólares para la conservación del tigre durante los próximos cinco años, con el objetivo de aumentar esta cantidad hasta los 85 millones de dólares.

Ya se ha hecho antes: en el lejano oriente ruso, a finales de los años 40 solo había 40 tigres de Amur (de Siberia) en libertad. Afortunadamente, y en parte gracias a los esfuerzos de WWF, hoy hay unos 400. Esto nos da esperanza.

CONFLICTOS CON LA FAUNA SALVAJE

Los humanos y los animales viven cada vez más cerca debido a la expansión hacia zonas salvajes. Esto puede suponer que te encuentres un mono en tu jardín o, mucho más grave, darte de frente con un elefante o un tigre.

Algunos grandes mamíferos sencillamente ya no tienen espacio para deambular y buscar alimento. Cuando ocurre esto, los cultivos y el ganado parecen comida fácil. Cuando los seres humanos y la fauna salvaje tropiezan puede haber heridos, daños en las propiedades o quizá le cueste la vida a ambas partes.

Las comunidades rurales a veces pierden cosechas enteras en una noche por una manada de elefantes, a menudo en áreas pobres. WWF ha ayudado a las comunidades a desarrollar formas prácticas para proteger sus propiedades sin dañar ni a los animales ni a los humanos. Este trabajo ha sido muy variado, desde mantener al ganado fuera de áreas protegidas hasta utilizar chile, menta o tabaco para disuadir a los elefantes de que entren en los cultivos, o proporcionar perros pastores para que protejan al rebaño de los lobos.

WWF ha creado también bebederos alternativos para evitar que la fauna utilice las fuentes, ha empleado elefantes domesticados para sacar a sus parientes salvajes de los campos y ha introducido el concepto de *plan de seguros de ganado*, de manera que los propietarios cuyos animales mueren por culpa de otros salvajes puedan ser compensados por la comunidad.

La gestión de estos conflictos ayuda a que la gente vea la fauna salvaje como un activo, más que como una amenaza. En Namibia, por ejemplo, WWF ha establecido con éxito empresas de turismo de naturaleza basadas en las comunidades, de manera que la población local pueda beneficiarse de vivir cerca de elefantes y leones.

A principios de los años 70 las iniciativas para impedir los conflictos entre los seres humanos y la fauna salvaje incluyeron mantener el ganado fuera de las áreas protegidas en zonas de Asia y África.

En algunos casos estos conflictos son también un síntoma de éxitos de conservación: por ejemplo, el número de elefantes y predadores como el león o el guepardo ha aumentado rápidamente en el sur de África, lo que significa que es más probable que entren en contacto con la gente. Y es más probable que el problema se acreciente.

WWF está buscando siempre nuevas fórmulas que se puedan aplicar en varios sitios del mundo. Es una manera práctica de progresar en la misión de WWF de ayudar a la gente a vivir en armonía con la naturaleza.



En Nepal WWF introdujo la idea del cultivo de menta para reducir los conflictos ser humano-fauna salvaje: a los animales no les gusta su olor y se alejan. También aumentan los ingresos de los agricultores al permitirles cultivar durante todo el año.



En la actualidad más de 35 millones de hectáreas del Ártico están protegidas de las actividades mineras, la extracción de petróleo y otras amenazas.

EL ÁRTICO

El Ártico es un ecosistema único y frágil y lo que allí ocurre afecta directamente al resto del planeta. Por ello, WWF ha convertido su protección y la de los animales que allí viven en una prioridad. Conforme la Tierra se va calentando, el derretimiento de la capa de hielo de Groenlandia provocará un aumento del nivel del mar. Un calentamiento global en el Ártico puede liberar enormes cantidades de metano, un poderoso gas de efecto invernadero, acelerando potencialmente los efectos del cambio climático.

En 1973 WWF se implicó para convencer a los seis países del Ártico para firmar un tratado que protegiera a los osos polares.

En 1973 WWF ayudó a convencer a los cinco gobiernos de la región para firmar un tratado para proteger los osos polares. Los controles sobre su caza tuvieron tanto éxito que diez años más tarde el número de osos en Noruega se había duplicado. Al mismo tiempo, WWF trabajó para proteger los hábitats y otra fauna salvaje, como las morsas y las ballenas boreales. Ahora, más de 35 millones de hectáreas del Ártico están protegidas de la minería, extracciones petrolíferas y otras amenazas.

El cambio climático, que es más grave en los polos, es ya la amenaza más grande a la que se enfrenta el Ártico. WWF investiga los efectos sobre este ecosistema y cómo se podrían adaptar las comunidades que viven en la región. Esta investigación destaca también la necesidad de una acción internacional contra el cambio climático.

“Especies como los osos polares representan el ecosistema ártico, que es el responsable de moderar el clima global”, manifestó Geoff York, quien coordina el trabajo de WWF sobre osos polares y otras especies árticas. “La conservación de estas especies y su hábitat nos ayuda a protegernos a todos de un clima cálido. Las especies del Ártico son también muy importantes en las culturas indígenas, esenciales para garantizar la seguridad alimentaria de los que viven en la región”.

“Los osos polares dependen en verano del hielo marino para cazar focas, pero conforme se calienta el mundo y el hielo desaparece, los científicos estiman que dos terceras partes de los osos polares podrían exterminarse en 2050.”

“Recientemente, WWF presionó con éxito a los gobiernos del Ártico para que reconocieran el cambio climático como la primera amenaza para la supervivencia del oso polar. Estos gobiernos, incluyendo Estados Unidos, son ahora responsables de liderar la reducción global de emisiones de gases de efecto invernadero. Se han comprometido públicamente a la conservación de una especie que depende de ello.”

En general, WWF trabaja con gobiernos, empresas y comunidades para reducir su impacto sobre el Ártico. Los animales necesitan tiempo y espacio para adaptarse.

SALVAR LAS TORTUGAS

Del comercio ilegal a la captura y muerte en las redes de los pescadores, las tortugas marinas, cuyas diferentes especies se pueden encontrar en mares desde los trópicos al Círculo Ártico, se enfrentan a muchas amenazas. Seis de las siete especies de tortugas marinas se consideran en peligro o en peligro crítico.

Des Turquía a las Guayanas y de África oriental a Australia y el Triángulo de Coral, WWF trabaja con los gobiernos y la población costera para crear áreas protegidas en torno a las zonas de alimentación y playas de nidificación. WWF ha contribuido a la prohibición del comercio internacional de tortugas y a la reducción de su mortalidad en artes de pesca.

Comenzó en los años 70 en las Guayanas con las patrullas de playa, que ayudaban a proteger algunos de los lugares de nidificación de las tortugas olivácea, verde y laúd. Desde entonces, WWF ha ayudado a crear áreas protegidas donde se prohíbe la pesca y ha estimulado a los países a coordinarse para proteger las tortugas. Esto ha conducido a un aumento significativo de algunas poblaciones, aunque aún queda mucho por hacer.

Más de 250.000 tortugas se capturan de forma accidental cada año, por ello WWF promueve artes de pesca con menos impacto. En 2009 WWF convenció al Gobierno de Filipinas para convertir toda su flota pesquera palangrera y utilizar unos anzuelos circulares especiales que cada año salvan la vida de miles de tortugas marinas, y está animando a otros países a seguir este ejemplo.

WWF está abordando también el comercio ilegal y la sobreexplotación de tortugas para obtener carne, huevos, caparazones, piel y recuerdos turísticos. Los huevos se roban para comer, los caparazones se utilizan para hacer productos de artesanía y las tortugas se cazan por su carne. En Costa Rica, entre otros lugares, WWF trabaja con las comunidades locales para ofrecer la oportunidad a antiguos furtivos de huevos de convertirse en guardas, reduciendo de forma notable la recolección ilegal de huevos. En el Triángulo de Coral, WWF lucha contra su comercio ilegal mediante la mejora de la aplicación de las leyes y la protección de las áreas donde viven las tortugas, y se está centrando en los centros de comercio y mercados claves en Asia.

El trabajo de WWF con tortugas marinas comenzó en los años 70 en las Guayanas, con patrullas de playa protegiendo los lugares de nidificación de las tortugas olivácea, verde y laúd.

WWF también está luchando para proteger 17 lugares de nidificación críticos a lo largo de la costa mediterránea. Con sus socios, la organización está trabajando para predecir cómo puede afectar el cambio climático a las playas de nidificación y para poner en marcha planes de acción para abordar este problema.



Seis de las siete especies de tortugas marinas están en peligro. Por ello WWF trabaja en todo el mundo con los gobiernos y la población costera para crear áreas protegidas en torno a las zonas de alimentación y playas de nidificación.



El tití leonado dorado (*Leontopithecus rosalia*) estuvo en peligro de extinción como resultado de la destrucción de su hábitat. Con la ayuda de las comunidades locales, WWF ha evitado su extinción y ahora trabaja para restaurar sus bosques atlánticos originales.

BRASIL

Desde el asombroso Amazonas hasta las sublimes sabanas, WWF ha trabajado cerca de 50 años para preservar la impresionante variedad de vida de Brasil. Este país se está desarrollando deprisa, pero las necesidades de su vida salvaje y ecosistemas están enfrentadas a menudo con el desarrollo económico del país. En las últimas décadas, los bosques, praderas y humedales más grandes del mundo están sometidos a una enorme presión.

En 1975 WWF instó al Gobierno de Brasil a proteger el tití leonado dorado.

WWF está trabajando para asegurar que el desarrollo económico de Brasil no se produzca a expensas de sus incalculables recursos naturales. Una campaña en los años 80 ayudó a evitar la extinción del tití leonado dorado centrando la atención en la pérdida de su hábitat, el bosque atlántico.

En la Amazonía brasileña WWF ha ayudado a duplicar el área protegida de bosque tropical durante la última década, creando más de 25 millones de hectáreas de parques nacionales y reservas naturales, un área equivalente al tamaño del Reino Unido.

Los ranchos de ganado y el cultivo de soja son dos de las causas más importantes de deforestación en el Amazonas y otras partes de Brasil. Desde 2003 WWF trabaja con ganaderos ecológicos en el Pantanal, el humedal más grande del mundo y hogar de una asombrosa variedad de plantas y vida salvaje, y hoy en día unas 100.000 cabezas de ganado se crían en terrenos gestionados de forma orgánica.

En el estado de Acre WWF está apoyando los esfuerzos locales para preservar los bosques y promover un desarrollo sostenible. Está ayudando a las comunidades a ganarse la vida con los recursos forestales, incluyendo el caucho y las nueces de Brasil. Las personas que acceden a conservar el bosque reciben también pagos por los servicios ambientales que proporcionan, como el almacenamiento de carbono en bosques bien conservados. La meta de WWF es salvar 1.000 millones de árboles y proteger unos 3 millones de hectáreas de la deforestación.

El Gobierno brasileño acordó también proteger los 200 millones de hectáreas del Cerrado, un área rica en biodiversidad y crucial para el aporte de agua, que está amenazada por el desarrollo económico. En dos años, el Gobierno planea invertir 200 millones de dólares en este área de sabana y bosque del tamaño de Groenlandia. La meta es conseguir el uso sostenible de la tierra, reducir la pérdida de bosques y asegurar la continuidad de los servicios ambientales, como la provisión de agua dulce, creando 2,5 millones de hectáreas de nuevas áreas protegidas y asegurando 5,8 millones de hectáreas de territorio para la población indígena.

UN HIMALAYA VIVO

Una de cada cinco personas de la Tierra depende del agua dulce que fluye desde el Himalaya, un área muy frágil. El cambio climático y los problemas ambientales podrían poner en serio peligro el suministro de agua de más de mil millones de personas. Ésta es una de las razones por las que hay que proteger esta cordillera.

El agua no es lo único importante que hay en el Himalaya. El área es un tesoro oculto de biodiversidad, hogar de especies emblemáticas en peligro como el tigre, el elefante asiático, el rinoceronte indio y el leopardo de las nieves. El paisaje tiene también un importante significado espiritual y cultural en la región.

Desde la creación del Parque Nacional de Sagarmatha, a mediados de los 70, WWF ha ayudado a las comunidades locales a desarrollarse en su medio. En los 80 se estableció el Programa del Área de Conservación del Annapurna para apoyar a la población local con educación y actividades que generaran ingresos. Esto ayudó a reducir el furtivismo, la recolección ilegal de plantas y la presión sobre los bosques. En 2006 el Gobierno de Nepal transfirió la gestión del área de Conservación de Kangchenjunga a un consejo local, lo cual es un buen presagio para el futuro, puesto que las comunidades asumen la responsabilidad de su medio ambiente.

Es probable que el cambio climático ocasione importantes cambios en los flujos de agua dulce, precipitaciones impredecibles y aumento de graves inundaciones, sequías y otros fenómenos extremos, con impactos muy graves sobre la biodiversidad, las personas y sus formas de vida.

WWF trabaja con los Gobiernos de Bután, India y Nepal, así como con las comunidades locales, para proteger los bosques, los hábitats animales y las fuentes de agua dulce. En 2011 se espera que los tres gobiernos se comprometan a crear un mosaico de áreas de conservación de 7 millones de hectáreas en la cima del mundo. Casi la mitad está ya oficialmente protegida y el plan es expandir y conectar estas áreas. Extendiéndose 1.500 km desde Nepal a través de Bután hasta Arunachal Pradesh, en el noreste de India, este sistema ayudará a mantener las fuentes de agua dulce y los hábitats forestales y proporcionará refugio para la vida salvaje. También ayudará a la región a resistir los impactos del cambio climático.

WWF comenzó a trabajar en el Himalaya a mediados de los años 70.

Para 2020 WWF quiere que los sistemas fluviales de la región estén gestionados para que puedan adaptarse al cambio climático. En esta línea desarrolla programas como el *HSBC Climate Partnership* en las cuencas del Ganges y el Yangtsé.



© WWF-CANON / STEVE MORGAN

WWF trabaja con los Gobiernos de Bután, India y Nepal, así como con las comunidades locales, para proteger los bosques, los hábitats animales y las fuentes de agua dulce.



El comercio ilegal de vida silvestre y productos derivados es una seria amenaza para la supervivencia de muchas especies incluyendo tigres, elefantes, gorilas y rinocerontes.

COMERCIO ILEGAL DE VIDA SILVESTRE

Elefantes sacrificados por sus colmillos, gorilas como especialidad culinaria, tigres y rinocerontes por su supuesto valor medicinal... El comercio ilegal de especies amenazadas es comparable en valor al del tráfico de drogas.

En 1976 WWF y UICN crearon TRAFFIC para hacer un seguimiento de animales y plantas silvestres y sus productos derivados.

Desde el principio WWF se ha propuesto detenerlo. Junto con la destrucción de hábitats, la caza ilegal es todavía la amenaza más importante para la supervivencia de muchas especies. Para algunos animales, como los tigres, quizá la más grave de todas. Además es devastador para las comunidades locales, puesto que las bandas criminales que trafican con especies están implicadas a menudo en el tráfico de armas y drogas. El comercio legal también necesita regularse, pues la sobreexplotación de las especies es un peligro para su supervivencia.

WWF apoyó el establecimiento del primer acuerdo internacional para controlar el comercio de especies amenazadas. El Convenio sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (conocido por sus siglas inglesas, CITES), entró en vigor en 1975. Hoy regula el comercio de 30.000 especies diferentes de plantas y animales amenazados en 175 países. Uno de sus grandes éxitos ha sido quizás el comercio de piel de cocodrilo. Cuando el CITES entró en vigor, el comercio de cocodrilos salvajes era desenfrenado y muchas especies estaban amenazadas. Ahora la inmensa mayoría del comercio se realiza con cocodrilos de granjas.

Las regulaciones tienen que aplicarse y vigilar el comercio en lugares remotos es un enorme reto. En 1976, junto a la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), WWF creó TRAFFIC, una iniciativa para realizar un seguimiento de las ventas de animales y plantas silvestres y sus productos derivados. Hoy TRAFFIC trabaja en más de 20 oficinas alrededor del mundo y ha ayudado a reducir el comercio ilegal de productos variados de la vida silvestre, desde cuernos de rinoceronte, marfil y partes del tigre hasta aves tropicales, peces y madera.

Con TRAFFIC, WWF refuerza los procesos judiciales en muchos países y asegura que las leyes nacionales e internacionales están al día con las tendencias cambiantes del comercio de vida silvestre. WWF utiliza la ciencia puntera para informar sobre sus recomendaciones a CITES, presionando para conseguir una mayor protección allí donde se necesite, y permitiendo el comercio controlado cuando no constituya una amenaza para la supervivencia de las especies. Todo el mundo puede ayudar preguntando antes de comprar para asegurarse de que las joyas y recuerdos de las vacaciones que adquiere no proceden de plantas o animales amenazados.

PROTECCIÓN EN ALTA MAR

Los océanos más allá de las fronteras nacionales, la alta mar, constituyen la mitad de la superficie de la Tierra. Fuera del control de países concretos, es responsabilidad de todos los estados. Albergan una increíble variedad de vida silvestre, mucha todavía sin descubrir, desde el animal más grande que jamás ha poblado la Tierra, la ballena azul, al diminuto plancton. Los hábitats incluyen chimeneas submarinas y arrecifes de coral de profundidad que son el hogar de las criaturas más extrañas imaginables.

La campaña de WWF *Los Mares deben Vivir* fue la primera iniciativa global para promover la conservación marina a escala mundial. Desde entonces, WWF ha desempeñado un papel clave en la adopción de medidas para mejorar la conservación y gestión marina, el control de la contaminación, la mejora del transporte marítimo, la promoción del desarrollo de zonas costeras sensibles, el freno a la pesca pirata y el establecimiento de áreas marinas protegidas.

Más recientemente, en 2010, después de cuatro años de campaña, se creó la primera área protegida de alta mar del mundo en las islas Orcadas del Sur, en el Océano Antártico. La pesca y el vertido de residuos desde los barcos pesqueros están prohibidos en esta zona protegida, que cubre unos 9,4 millones de hectáreas, un área ligeramente más grande que Portugal.

Es una región enormemente diversa, con más especies que las Islas Galápagos. Entre ellas se encuentran pingüinos de Adelia, muchas de las grandes ballenas y varias especies anteriormente desconocidas para la ciencia que ahora estarán mejor protegidas.

Desde entonces se han creado otras cinco áreas protegidas de alta mar que cubren 29 millones de hectáreas, en torno a la dorsal medio-oceánica y las montañas submarinas del Atlántico noreste. La pesca de arrastre, que destruye hábitats marinos como los corales, está prohibida en estas áreas.

Todas ellas constituyen un enorme avance, pero es sólo un primer paso hacia el cuidado de la alta mar. WWF sigue trabajando para salvaguardar más mar abierto y para conseguir una gestión rigurosa de todas las actividades. El mundo necesita desesperadamente una red de áreas protegidas bien gestionadas que cubra todos los ecosistemas marinos, para ayudar a conservar su rica y diversa vida silvestre. Este será un primer paso clave para alcanzar una gobernanza efectiva y ayudará a dirigir a más de la mitad de la superficie del planeta hacia la gestión sostenible.

En 1977 WWF lanzó la campaña *Los Mares deben Vivir* para concienciar sobre las amenazas del medio marino y promover la creación de áreas marinas protegidas y la protección de especies clave como las ballenas.



© NATUREPL.COM / IAN MCCARTHY / WWF

Albatros errante (*Diomedea exulans*) volando sobre el Atlántico Sur.



Desde 1980 el número de pandas gigantes (*Ailuropoda melanoleuca*) que vive en libertad se ha incrementado a más de 1.600 ejemplares.

EL TRABAJO CON CHINA

Unidos por el emblemático panda gigante, WWF y China han recorrido un largo camino juntos. WWF cooperó en 1980 con científicos y el Gobierno chino y fue la primera organización internacional de conservación que trabajó en el país, en una época en la que el futuro del panda parecía sombrío.

WWF es la primera organización internacional de conservación que trabaja en China y lo hace desde 1980.

WWF ayudó al Gobierno chino a establecer áreas protegidas para pandas unidas por corredores ecológicos. Tres de cada cuatro pandas viven ahora en estas reservas naturales y para 2015 habrá 3 millones de hectáreas de bosque protegido para ellos. En la actualidad existen 1.600 pandas gigantes en libertad; en 1980 se estimaba que había solo 1.000 ejemplares.

Los bosques donde vive el panda gigante desempeñan también un papel fundamental en la regulación del flujo de agua y nutrientes en el río Yangtsé. WWF ha estado trabajando para restaurar este río y gestionar de forma sostenible toda la cuenca, creando una red de reservas naturales a lo largo de 2 millones de hectáreas de humedales y volviendo a unir 40 lagos al río.

En un mundo que consume ya más recursos de los que la naturaleza puede proporcionar, una pregunta decisiva es cómo puede la economía china seguir desarrollándose y utilizando los recursos naturales de forma responsable. “China tiene la oportunidad de liderar un nuevo camino creando un modelo de desarrollo que mantenga los sistemas naturales, dentro y fuera del país”, declaró Jim Leape, director general de WWF Internacional, “y WWF está ayudando en algunas áreas clave”.

WWF sigue realizando esfuerzos a gran escala para restaurar y conservar la biodiversidad única y sistemas naturales de la cuenca del río Yangtsé. Esto incluye servicios vitales como el agua potable y la protección frente a las inundaciones que proporcionan los ecosistemas. La investigación de WWF sobre la huella ecológica de China está ayudando a incorporar la sostenibilidad dentro de la política gubernamental.

WWF ha lanzado un programa para ayudar a las ciudades chinas a desarrollar conjuntamente planes de desarrollo bajos en carbono y, para 2012, al menos 20 ciudades participarán. Los bancos chinos desempeñan un papel fundamental en la financiación del desarrollo en todo el mundo. WWF está asesorando a varios bancos con activos de más de 10 billones de dólares sobre el tipo de inversiones que puede ayudar a China (y al planeta) a desarrollarse de forma sostenible. Está trabajando también con los bancos y el Gobierno para desarrollar directrices que reduzcan el impacto ambiental de las importaciones de materias primas de China, especialmente las que proceden de África.

CINCO DÉCADAS DE INNOVACIÓN

En la actualidad los líderes mundiales se comprometen a conservar la vida silvestre y los gobiernos incluyen políticas ambientales en su agenda. Las empresas dedican tiempo y dinero a reducir sus impactos ambientales y WWF ha desempeñado un papel clave durante cinco décadas para que esto sea la norma.

Mediante campañas y debates WWF ha trabajado durante 50 años para convencer a los gobiernos del mundo que se tomen en serio la conservación. En 1980, junto a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, publicó la Estrategia Mundial para la Conservación, que destacaba la importancia de utilizar los recursos naturales de forma sostenible y los beneficios de la conservación para las personas. El informe introdujo el concepto de desarrollo sostenible, aquél que “satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades”. Desde entonces, WWF ha trabajado para poner esto en práctica.

La limitación de fondos y la competencia con otras necesidades forzaron a la comunidad conservacionista a priorizar sus recursos. En 1995, un estudio de WWF identificó las ecorregiones Global 200, ejemplos representativos de todos los ecosistemas del mundo, así como aquellas áreas que poseen concentraciones excepcionales de especies y endemismos. Una conservación efectiva de estas ecorregiones ayudaría a asegurar un futuro para los hábitats más excepcionales y representativos para la biodiversidad del planeta. WWF las considera como su última línea de defensa.

Cada dos años, desde 1998, WWF proporciona a los gobiernos, empresas e individuos unos indicadores de la salud de la biodiversidad de la Tierra y la huella ecológica de la humanidad. El Informe Planeta Vivo, elaborado junto con la Sociedad Zoológica de Londres y la Red de la Huella Global, demuestra por qué WWF está trabajando sin cesar con los gobiernos de todo el mundo para promover una economía verde, sostenible.

WWF, junto a la UICN y el PNUMA, lanzó la Estrategia Mundial para la Conservación en 1982, que destacaba los beneficios de la conservación para las personas.

Implicar a la industria es esencial si queremos que los recursos naturales del mundo se gestionen de forma sostenible. WWF ha establecido unos estándares para mejorar los procedimientos operativos en industrias clave, por ejemplo, estableciendo el Consejo de Administración Forestal (FSC, por sus siglas en inglés) y el Consejo de Administración Marina (MSC). Ahora, la Iniciativa de Transformación del Mercado de WWF se está dirigiendo a las 100 empresas que pueden tener mayor influencia en la producción de artículos procedentes de lugares como los bosques tropicales del Amazonas, la cuenca del Congo e Indonesia.



La Estrategia Mundial para la Conservación, publicada en 1980 por el PNUMA, entonces con el Dr. Mostafa Tolba como Director Ejecutivo (izquierda); UICN, encabezada entonces por el Dr. Martin Holgate (centro); y WWF, con Charles de Haes como Director General (derecha), destacaba la importancia del uso sostenible de los recursos naturales y hacía hincapié en los beneficios de la conservación para las personas. También introdujo el concepto de desarrollo sostenible, un principio que ha guiado desde entonces a WWF.



Oso pardo eurasiático (*Ursus arctos*) en el bosque de Suomussalmi, Finlandia.

ACCIÓN EN BIODIVERSIDAD

WWF ha estado abogando por la conservación de la biodiversidad durante más de 30 años. La red de la vida sostiene nuestra propia existencia: dependemos de plantas y animales, insectos y microorganismos para alimentarnos y protegernos, para obtener medicinas y combustible, para tener el agua limpia y un clima sano, para polinizar nuestros cultivos y protegernos de las inundaciones. La biodiversidad está disminuyendo; el Índice Planeta Vivo de WWF ha señalado un descenso global de casi un 30 por ciento desde 1970.

WWF llevó a cabo unas campañas internacionales en los años 80 para resaltar la importancia de la biodiversidad, desde el panda gigante de China a los bosques tropicales, plantas y humedales. Ayudó a asegurar el acuerdo internacional más importante para proteger la vida en la Cumbre de la Tierra de Río en 1992. Ciento noventa y tres países han ratificado el Convenio de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica (CBD), comprometiéndose a proteger su vida silvestre y hábitats y asegurar que el uso de la biodiversidad es sostenible.

Disponer de una agenda internacional común para la biodiversidad facilita que WWF abogue por la conservación más allá de unas fronteras nacionales que la naturaleza no reconoce. Por ejemplo, en Europa oriental WWF consiguió que los gobiernos expandieran y reforzaran una red de áreas protegidas en los Cárpatos, el último gran espacio salvaje europeo. Extendiéndose a través de siete países y con un tamaño cinco veces superior al de Suiza, los Cárpatos albergan la mitad de los osos del continente, lobos y lince boreales, y 4.000 especies de plantas. También se están realizando esfuerzos similares con los gobiernos del Congo y Amazonas, así como en Borneo y el Triángulo de Coral.

La CBD había establecido unos objetivos ambiciosos y, aunque ha conseguido unos resultados significativos como la conservación transfronteriza, el pago por servicios ambientales y áreas protegidas marinas de alta mar, no ha logrado la meta global de detener la pérdida de biodiversidad para finales de 2010. Durante la Conferencia de las Partes de la CBD celebrada en 2010, Año Internacional de la Biodiversidad, los países acordaron una hoja de ruta para detener la pérdida de biodiversidad para el año 2020. Ahora se han comprometido a proteger el 17 por ciento de tierra y el 10 por ciento de los mares, eliminar las subvenciones dañinas e integrar los servicios que proporciona la biodiversidad a la sociedad, dentro de los planes nacionales.

WWF hará que cumplan sus promesas y ayudará a ponerlas en práctica.

Las campañas de biodiversidad de WWF de los años 80 difundieron entre los ciudadanos el concepto de red de la vida.

NAMIBIA

Los desiertos y las rojas montañas rocosas de Namibia son un lugar de inhóspita belleza. Hace medio siglo, esta vasta área era rica en vida salvaje.

Durante los años 70 y 80 un aumento alarmante del furtivismo provocó una dramática disminución de la vida salvaje. La sequía y la ocupación militar produjeron también un panorama sombrío para los habitantes del país.

Tras la independencia, Namibia aprobó una ley que otorgaba a las comunidades el derecho a gestionar y beneficiarse de sus propios recursos naturales. WWF asesoró a sus socios namibios para dar formación, becas, asistencia técnica y soluciones prácticas con el fin de ayudar a las comunidades a proteger su tierra y gestionarla de forma sostenible.

Hasta ahora se han creado 59 áreas de especial conservación, que incluyen 235.000 personas y protegen 13,2 millones de hectáreas de hábitats esenciales para la vida salvaje, duplicando así el área de tierra gestionada de forma sostenible, y están planificadas otras 30 áreas de conservación más.

En Kunene la cifra de elefantes se ha triplicado desde principios de los 80, mientras que las jirafas se han multiplicado por cinco. En 1982 Kunene era el hogar de tan solo unos 400 órix gacela, 600 gacelas saltarinas y 450 cebras. Ahora hay más de 29.000, 175.000 y 18.800 individuos de cada especie respectivamente. La recuperación de presas ha provocado un aumento de los predadores, incluyendo leones, leopardos y el guepardos.

Las áreas de conservación producen más de 5,5 millones de dólares al año y las comunidades que manejan el territorio se benefician de empleos que van desde los servicios que apoyan al ecoturismo a la recolección de ingredientes para perfumes de calidad. Y puesto que todo el mundo se beneficia de preservar los asombrosos animales de la región, los furtivos ya no son bienvenidos. WWF está desarrollando iniciativas desde Namibia hasta Zambia, Mozambique e incluso Mongolia y Nepal, para inspirar a más gente a que participe en la creación de un futuro sostenible en el que todo el mundo mejore.

WWF comenzó a trabajar con las comunidades para detener el furtivismo en Namibia en los 80.

El éxito también conlleva desafíos. El aumento de las cifras de fauna salvaje, especialmente predadores como los leones y animales destructivos como los elefantes, hace que las personas entren en conflicto con estos animales. WWF ha desarrollado técnicas para ayudar a las comunidades a vivir al lado de la fauna salvaje, a proteger sus cultivos, construcciones y a ellos mismos, sin tener que utilizar métodos lesivos.



© MARTIN HARVEY / WWF-CANON

Órix gacela (*Oryx gazella*) en el Parque de Namib-Naukluft, Namibia.



Un cambio de deuda por naturaleza reciente ha liberado 85 millones de dólares para la conservación en la cuenca del Congo.

FINANCIAR LA CONSERVACIÓN

Conservar a largo plazo, proteger las especies y hábitats que conforman el mundo natural y salvaguardar los servicios y beneficios que proporcionan a los habitantes del planeta es realmente una inversión en un futuro sostenible. Esto implica costes continuados.

WWF fue creada en 1961 para movilizar fondos para la conservación, y sus socios y donantes son críticos con su trabajo. Más de 5 millones de personas apoyan a WWF en todo el mundo, proporcionando más de la mitad de los ingresos de la organización.

WWF ha desarrollado mecanismos innovadores para financiar la conservación a largo plazo. En los 80, por ejemplo, desarrolló el concepto “cambio de deuda por naturaleza”, acuerdos que permiten a los países en vías de desarrollo la condonación de sus deudas externas a cambio de una inversión en conservación. Esto ha financiado, por ejemplo, la conservación del Amazonas y la cuenca del Congo, y la preservación de turberas en Sumatra, mientras que un reciente cambio entre Francia y Gabón proporcionará 85 millones de dólares para la gestión de áreas protegidas en la cuenca del Congo.

WWF desarrolló el primer fondo de inversión en conservación en 1991 en Bután, y desde entonces está haciendo el esfuerzo de establecer más de 55 fondos en África, Asia y Latinoamérica, con unos activos totales de 1.000 millones de dólares.

WWF celebró el establecimiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) en 1991, respaldado por las tres agencias encargadas de su aplicación: el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Desde su creación, el FMAM ha concedido más de 9.000 millones de dólares para proteger el medio ambiente mundial y promover el desarrollo sostenible. En 1998 WWF formó una importante alianza con el Banco Mundial para financiar conjuntamente acciones para alcanzar objetivos de gestión sostenible de los bosques y la creación de nuevas áreas protegidas.

WWF ha establecido también acuerdos de colaboración de larga duración con la mayoría de las agencias de desarrollo de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y la Unión Europea, así como con instituciones multilaterales incluyendo el Banco de Desarrollo Asiático. Estos acuerdos han aportado casi 2.000 millones de dólares a lo largo de las dos últimas décadas para proyectos y programas que apoyan la conservación y el desarrollo sostenible.

En los años 80 WWF fue pionera en el establecimiento de los cambios de deuda por naturaleza como medio para financiar proyectos de conservación a gran escala y largo plazo.

EL IMPONENTE RÍO MEKONG

El Mekong es una maravilla natural. Es un paisaje donde deambulan los tigres y donde se han encontrado más de 1.000 especies nuevas en la última década. En su corazón está el río, que fluye a lo largo de casi 5.000 km desde su nacimiento en las cimas de la meseta tibetana en China y a través de Myanmar, Laos, Camboya, Tailandia y Vietnam hasta el Mar de China.

El Mekong influye en la vida de más de 300 millones de personas de más de 100 grupos étnicos. Es la pesquería interior más grande del planeta, pues totaliza cerca de la cuarta parte de las capturas mundiales de agua dulce, con un valor de más de 3.000 millones de dólares al año, y facilita una forma de vida a 60 millones de personas. Cuatro de los seis peces de agua dulce más grandes del planeta se encuentran aquí, incluyendo el más grande de todos, el pez gato del Mekong, que puede llegar a pesar más de 300 kg. También está el amenazado delfín de Irrawaddy, del que existen menos de 100 individuos que se encuentran en el tramo de río entre Laos y Camboya.

WWF lleva trabajando más de 30 años a lo largo del Mekong, abordando las amenazas de las presas, la sobrepesca y el cambio climático. Trabajando con la población local, WWF ha promovido la pesca sostenible para ayudar a equilibrar las necesidades humanas actuales y futuras con la vida silvestre. Estos proyectos ayudan a las comunidades a mejorar su nivel de vida mediante la gestión sostenible de sus recursos acuáticos. WWF también está haciendo uso del conocimiento y experiencia de las comunidades rurales para desarrollar una política nacional y regional y estrategias de funcionamiento.

El río está en peligro. La propuesta de nuevas presas impedirá a numerosas especies de peces migratorios que alcancen sus lugares de desove, amenazando la industria pesquera y una fuente de alimento enormemente importante. Los cambios en los flujos de agua y sedimentos en el Delta del Mekong son también una amenaza a largo plazo, tanto para la gente como para la biodiversidad.

WWF está realizando un llamamiento para que se retrase durante diez años la decisión de construir presas, de manera que se puedan examinar adecuadamente las consecuencias para la región. Para satisfacer las demandas energéticas inmediatas, WWF está promoviendo proyectos hidráulicos sostenibles en determinados afluentes del río Mekong, dando prioridad a aquellos que están ya comprometidos por el desarrollo de infraestructuras. Esto podría permitir a los países del Mekong satisfacer sus necesidades energéticas a la vez que se mantiene libre el flujo del río y se conservan los cuantiosos beneficios que proporciona.

En los años 80 WWF comenzó a trabajar para conservar todo el río Mekong.



© ELIZABETH KEMPF / WWF-CANON

La cuenca del río Mekong es la pesquería interior más grande del planeta, pues proporciona una forma de vida a 60 millones de personas. Como fuente de agua y alimento, influye en la vida de más de 300 millones de personas de más de 100 grupos étnicos.



En 1994 prácticamente todo el Océano Antártico, un hábitat vital para las ballenas, fue declarado santuario ballenero gracias a la presión de WWF y de muchas otras organizaciones.

LAS ESPECTACULARES BALLENAS

La ballena es una de las criaturas más espectaculares del planeta. Durante los últimos dos siglos han sido cazadas por su carne y su aceite y, a principios de los 80, su caza indiscriminada puso en peligro de extinción a varias especies. Las más grandes del mundo, incluidas la azul, los rorcuales común y norteño y la yubarta, se habían extinguido casi por completo. Uno de los fundadores de WWF, Sir Peter Scott, estaba empeñado en acabar con este exterminio masivo.

Salvemos las Ballenas es una de las campañas de conservación más conocidas, donde WWF desempeñó un papel clave y que condujo a una moratoria global de la caza comercial de ballenas, que entró en vigor en 1986. Después, en 1994, gracias a la presión de WWF y de muchas otras organizaciones, prácticamente todo el Océano Antártico fue declarado santuario de ballenas, un hábitat vital que se une con otro santuario en el Océano Índico. A finales de los 90 WWF ayudó a convencer a los Gobiernos de Francia, Italia y Mónaco para crear el santuario ballenero de Liguria, que cubre 8 millones de hectáreas entre las costas del norte de Córcega, noroeste de Italia y suroeste de Francia.

En la actualidad algunas poblaciones, como la de la yubarta, se están recuperando, pero seis de las 13 especies de grandes ballenas están clasificadas todavía como en peligro o vulnerables. A pesar de la prohibición de la caza comercial de ballenas, algunos gobiernos permiten matarlas con fines científicos, aunque esta carne se va directamente a los supermercados. Cada año se matan unas 1.000 ballenas con fines científicos, WWF se opone rotundamente y está trabajando para asegurar la recuperación de todas las poblaciones.

Estos magníficos animales también se enfrentan a otros peligros, como la contaminación, el enredo en artes de pesca, la colisión con embarcaciones, la disminución de recursos alimenticios debido a la sobrepesca y el ruido perjudicial de la exploración de gas y petróleo. El impacto del cambio climático sobre las ballenas y sus hábitats es complejo y aún no se conoce en profundidad.

WWF está trabajando también en otros frentes para asegurar un futuro para las ballenas: en Chile hay proyectos en marcha para proteger las áreas de cría y alimentación de ballenas azules; en Canadá, WWF ayudó a modificar una línea de embarcaciones en la Bahía de Fundy para proteger a las críticamente amenazadas ballenas francas; y en Rusia WWF presionó para redirigir el trazado de un oleoducto lejos del área de alimentación de las ballenas grises.

En 1986 WWF desempeñó un papel clave en la campaña *Salvemos las Ballenas*, que condujo a una moratoria global de la caza comercial de ballenas.

MANTENER LA FE

Las maravillas de la creación son una inspiración para miles de millones de personas de todo el mundo y cuidar de la creación está en el centro de los credos más importantes. Los lugares sagrados son las áreas protegidas más antiguas del planeta, y la caridad y compasión por el mundo natural son una parte importante de las enseñanzas y tradiciones religiosas.

La fe es la base de la identidad personal y cultural de miles de millones de personas en todo el mundo, muchas de las cuales encuentran la inspiración espiritual y las respuestas en la naturaleza. Alentando a los líderes religiosos a utilizar su influencia en beneficio del medio ambiente, WWF está ayudando a atraer una dispuesta y poderosa fuerza hacia la sostenibilidad.

En su 25º aniversario en 1986, WWF reunió a los líderes de cinco religiones importantes en Asís, Italia, para explorar su comprensión sobre el medio ambiente, las amenazas que encara y cuál es la visión de la religión sobre su gestión. Cada fe desarrolló un documento propio y todos fueron recogidos en las Declaraciones de Asís. Esto condujo a la creación de la Alianza de las Religiones y la Conservación (ARC), que ahora incluye 11 importantes credos.

Con los años, la ARC ha trabajado para conseguir firmes compromisos ambientales. Por ejemplo, está desarrollando normas internacionales para los bosques que pertenecen a grupos religiosos basadas en los principios del FSC. En 2002, en Katmandú, los líderes de las principales religiones realizaron más compromisos: los budistas mongoles reintrodujeron una prohibición centenaria de cazar leopardos de las nieves y antílopes saiga, ambas especies amenazadas; y en Líbano, los maronitas prometieron proteger el bosque sagrado de Harissa.

En noviembre de 2009, en el castillo de Windsor y en presencia del secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, y del Presidente emérito de WWF, S.A.R. el Duque de Edimburgo, las religiones lanzaron 31 planes de acción a largo plazo para una vida sostenible. Entre ellos, cuidar las especies en peligro, promover las energías renovables, investigar cómo sus inversiones pueden ayudar al medio ambiente, producir alimentos ecológicos, abordar el problema de los residuos, promover mensajes ambientales en sus escuelas y servicios, y presionar a los gobiernos y empresas para que cuiden mejor el medio ambiente. Al menos otros 20 credos, incluyendo los budistas mongoles, la iglesia ortodoxa rusa y 16 tradiciones musulmanas y cristianas del África subsahariana, se han inspirado en esto para crear sus propios planes de gran alcance, y WWF y la ARC esperan que aumente este número.

Como parte de las celebraciones de su 25º aniversario en 1986, WWF reunió a los líderes de cinco religiones del mundo en Asís (Italia) para explorar su comprensión sobre el medio ambiente.



© HANS JURGEN BURKARD / WWF-CANON

Pancartas de varias religiones en la Basílica de Asís durante el 25º aniversario de WWF en septiembre de 1986.



Alberto Mancariapa, Presidente de la Comunidad India Huachipaeri, en Santa Rosa de Huacaria (Perú) explicando los efectos y usos de las plantas medicinales a unos alumnos.

CONSERVACIÓN DE LAS COMUNIDADES

Una de las lecciones más significativas que WWF ha aprendido en los últimos 50 años es que la conservación funciona mejor cuando participan activamente las comunidades locales. Más que proteger a la naturaleza de la gente, WWF busca soluciones prácticas que permitan que los humanos y otras especies convivan juntos.

En 1991 WWF estableció el Programa Internacional de Conservación del Gorila en colaboración con la Fundación de Vida Salvaje Africana y Fauna y Flora Internacional.

En 1991 WWF ayudó a establecer el Programa Internacional de Conservación del Gorila (PICG) en colaboración con la Fundación de Vida Salvaje Africana y Fauna y Flora Internacional. El PICG ayuda a las autoridades a gestionar una red transfronteriza de áreas protegidas y ha ayudado a desarrollar el turismo de gorila de montaña, lo que genera empleos como guías turísticos o guardas de parques para la población local. Algunos ingresos del turismo retornan a las comunidades, ayudando a financiar el trabajo de conservación así como nuevas infraestructuras e iniciativas como plantaciones de árboles. No sólo se benefician los pueblos vecinos. Como atracción turística, los gorilas de montaña empujan toda la economía.

Todo esto ofrece a la población local un poderoso incentivo, y los medios, para proteger los gorilas y sus hábitats. Está funcionando: a pesar de los violentos disturbios civiles, los gorilas de montaña han aumentado en su principal refugio del Parque Nacional Virunga, a lo largo de las fronteras de la República Democrática del Congo, Ruanda y Uganda, en el oriente de África central. Un censo de 2010 registró 480 gorilas en la zona, 100 más que en 2003.

En Tanzania WWF ha ayudado a las comunidades costeras a gestionar de forma sostenible sus stocks de peces. Los pescadores locales son ahora responsables de confiscar el equipo de pesca que daña el medio ambiente y cobrar las tasas por las licencias de pesca, lo que les proporciona unos ingresos extra a la vez que conservan su propio sustento.

WWF ha promovido el ecoturismo en Donsol, Filipinas, donde los visitantes acuden en gran número para ver las guarderías de tiburones ballena. Las comunidades se benefician y también los peces y otras especies marinas, mientras que la población local conserva sus activos más grandes.

Arunachal Pradesh (India) es una de las pocas regiones del país donde la población indígena controla sus propias regiones forestales. WWF ha trabajado con ellos para crear áreas de conservación comunitaria, ayudando a la gente a preservar sus formas de vida y beneficiando a especies como los pandas rojos que viven en el bosque.

CAMBIO CLIMÁTICO

El cambio climático es real, ya está ocurriendo y va a ser cada vez más grave. Amenaza el trabajo de WWF de los últimos 50 años y sus esperanzas de los próximos 50. Las plantas y animales que se han adaptado a su medio durante miles de años son vulnerables incluso a ligeros cambios en las temperaturas y precipitaciones. Innumerables especies podrían extinguirse y ecosistemas enteros, como los arrecifes de coral y grandes áreas de bosque húmedo tropical, podrían desaparecer.

WWF fue una de las primeras organizaciones en entender la amenaza del calentamiento global y en presionar para pedir acciones para abordarlo. Trabajó duro para asegurar que el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático incluyera el objetivo clave de mantener los niveles de gases de efecto invernadero dentro de los límites que “permitan a los ecosistemas adaptarse de forma natural al cambio climático”. WWF ha trabajado también con países concretos para pedir compromisos más ambiciosos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y lucha para minimizar el impacto de la industria promoviendo las energías renovables. A través del programa *Guardianes del Clima* de WWF, 25 empresas punteras han evitado ya la emisión de más de 10 millones de toneladas de dióxido de carbono, el equivalente a las emisiones anuales de unos 2,5 millones de personas.

Sin embargo, todos tenemos nuestra parte de responsabilidad para evitar una catástrofe climática. La Hora del Planeta, por ejemplo, anima a las personas a que realicen cambios en sus vidas, desde comprar electrodomésticos energéticamente eficientes hasta comprender el impacto de la comida que elegimos.

En las negociaciones para alcanzar un nuevo acuerdo climático que sustituya al Protocolo de Kioto, WWF está presionando para buscar soluciones que ayuden al mundo a reducir y resistir los impactos del cambio climático. Entre ellas se incluyen:

Transformar el sector energético – Necesitamos urgentemente empezar a utilizar la energía de forma más eficiente y generarla limpiamente. WWF está presionando para que en 2050 el mundo funcione enteramente con energías renovables; el Informe sobre Energía de WWF demuestra que es posible.

Acabar con la deforestación – La tala de bosques es responsable de alrededor del 15 por ciento de las emisiones globales de carbono. La meta de WWF es conseguir una deforestación neta cero para 2020.

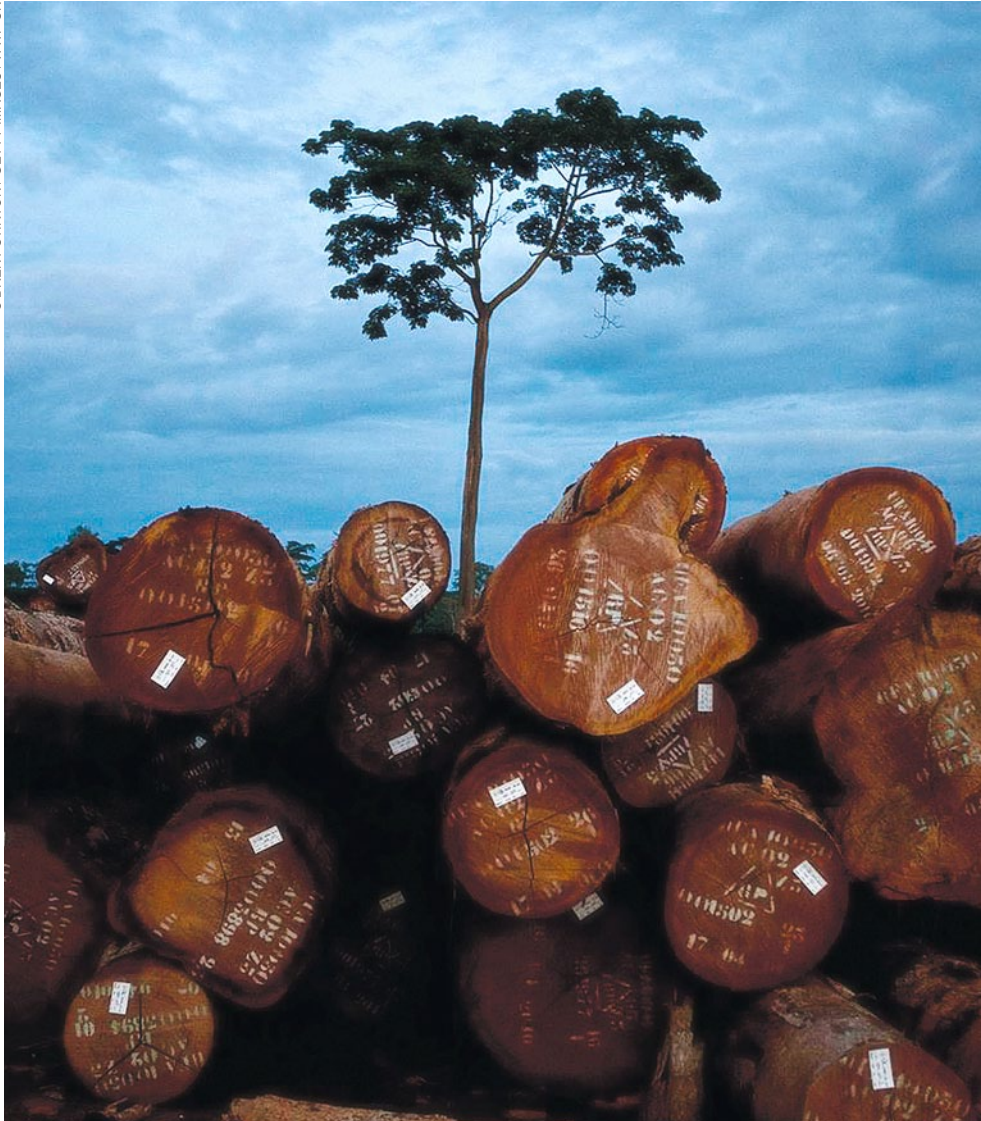
Adaptación climática – WWF desarrolla estrategias para ayudar a que las comunidades vulnerables, las especies y sistemas naturales lo sobrelleven.

En la Cumbre de la Tierra de Río, en 1992, WWF presionó para asegurar que fuera presentado el Convenio Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.



© WILD WONDERS OF EUROPE / TOM SCHANDY / WWF

El cambio climático es real, ya está ocurriendo y es más grave en los polos y en regiones de montaña. Innumerables especies podrían extinguirse e incluso ecosistemas enteros podrían desaparecer.



WWF ayudó a fundar el Consejo de Administración Forestal (FSC) en 1993. Hoy, el 10 por ciento de todos los productos forestales con los que se comercia cumplen los estándares FSC, lo que no solo asegura prácticas forestales sostenibles, sino que también protege los derechos de las poblaciones indígenas y de los trabajadores locales.

USO RACIONAL DE LOS BOSQUES

Los bosques son hervideros de vida: en las regiones tropicales albergan cuatro quintas partes de todas las especies terrestres y ayudan a regular el clima y mantener nuestros suelos y suministros de agua. Los bosques sostienen directamente la vida de unos 1.600 millones de personas y todos dependemos de ellos por el aire que respiramos y los innumerables productos que proporcionan. Aún así estamos destruyendo los bosques a un ritmo alarmante.

A principios de los 90 WWF realizó una campaña para evitar que la industria maderera destruyera y degradara los bosques del mundo. “Por aquel entonces las empresas no creían que el medio ambiente fuera asunto suyo”, recuerda Jean-Paul Jeanrenaud, quien lideraba el trabajo de bosques de WWF Reino Unido en aquella época. En septiembre de 1991 la cadena británica de bricolaje B&Q se comprometió a comprar solamente madera extraída de forma legal y sostenible y, a finales de año, otras 16 grandes empresas británicas habían hecho lo mismo.

WWF necesitaba convertir estos compromisos en realidad. Así que en 1993 ayudó a formar el Consejo de Administración Forestal (FSC) para certificar madera y productos forestales que satisfagan unos exigentes estándares ambientales y sociales.

Para que un bosque sea certificado por el FSC, unos inspectores independientes tienen que comprobar que cumple unos criterios estrictos. Todos los árboles que se cortan tienen que reemplazarse o permitir que vuelvan a crecer de forma natural, y determinadas partes del bosque deben mantenerse intactas. Los derechos de la población indígena deben respetarse y los trabajadores locales ser empleados con un salario digno. A menudo, las empresas apoyan otros servicios sociales, como escuelas y clínicas. Ahora, la décima parte de los productos forestales con los que se comercia globalmente cumplen los estándares FSC.

Hoy, la Red Global de Bosques y Comercio (GFTN) de WWF ha crecido desde el liderazgo conservacionista de B&Q a una asociación global de 275 minoristas, productores, grupos de comunidades y otras organizaciones de la cadena de la industria forestal. Los miembros se comprometen a salvaguardar los bosques y las comunidades, economías y ecosistemas que dependen de ellos.

WWF cree que hay determinadas áreas del bosque que deben protegerse de cualquier tala comercial. También apoya la industria forestal responsable a lo largo de áreas protegidas para ayudar a conservar los bosques más importantes del mundo y las especies que habitan en ellos.

En 1991 WWF comenzó a trabajar con gobiernos, organismos internacionales, sindicatos y otras organizaciones no gubernamentales para crear el Consejo de Administración Forestal.

ESPACIOS SALVAJES DE EUROPA

Siglos de desarrollo han hecho que Europa haya perdido la mayor parte de su biodiversidad. Pero todavía existen espacios salvajes que son vitales para la naturaleza y para la gente.

En 1992 WWF apoyó una iniciativa de gran alcance de la Unión Europea para proteger los lugares salvajes de Europa. El ambicioso proyecto se denominó Natura 2000 y su objetivo era crear una red de áreas protegidas en la que estuvieran representadas todas las especies y áreas naturales europeas para asegurar su futura supervivencia.

En la actualidad, tras los enormes esfuerzos de las oficinas de WWF y otras organizaciones no gubernamentales de toda Europa, 26.000 lugares que cubren cerca de 100 millones de hectáreas de los 27 estados miembros de la UE están protegidos. El proyecto cubre casi la quinta parte de la superficie terrestre de Europa, con lo que es la red de áreas protegidas más grande del mundo.

Un reto clave es añadir áreas importantes que no están todavía adecuadamente protegidas y, sobre todo, asegurar que los gobiernos europeos gestionen correctamente las áreas que se han comprometido a proteger.

WWF quiere también extender Natura 2000 para incluir áreas marinas de Europa. De esta forma, las criaturas que viven en los mares europeos podrán disfrutar del mismo tipo de protección de la que se beneficia la vida salvaje en la tierra.

Los ciudadanos europeos pueden estar seguros de que se mantienen sus singulares espacios salvajes y que continúan proporcionando los servicios de los que dependen.

WWF apoyó la
iniciativa de la Unión
Europea de 1992 de
crear una red de áreas
protegidas.



Parque Nacional de Piatra Craiului en Transilvania, Cárpatos meridionales (Rumanía).

© WILD WONDERS OF EUROPE / CORNELIA DOERR / WWF



Los bosques templados y boreales son fuente de madera y papel y hogar de muchas especies, desde árboles y flores hasta aves y mariposas, lobos y osos.

PROTEGER LOS BOSQUES TEMPLADOS

Los bosques templados y boreales de América, Asia, Europa y Oceanía ayudan a absorber los gases de efecto invernadero, son fuente de madera y papel y dan empleo a mucha gente. También son el hogar de muchas especies, desde árboles y flores hasta aves y mariposas, lobos y osos. Ya se han destruido enormes áreas de

bosque templado y la mala gestión ha hecho que muchos bosques ya no mantengan la variedad de vida que solían albergar.

WWF ha trabajado con gobiernos, empresas madereras y papeleras, minoristas y consumidores para preservar estos hábitats asegurando que se gestionan de forma sostenible. De la misma manera que trabaja por la sostenibilidad, WWF protege los bosques que son importantes para la conservación de la biodiversidad ante cualquier desarrollo. Rusia, por ejemplo, tiene ahora 68 áreas de conservación forestal oficiales que cubren más de 43 millones de hectáreas, un área más grande que Alemania.

En Canadá WWF ha conseguido la protección permanente de 1.000 parques, áreas salvajes y reservas naturales, duplicando los lugares protegidos del país. De hecho WWF ha ayudado a crear más lugares de conservación en una década de los que habían sido establecidos en el siglo anterior. Una campaña de WWF en los años 90 alentó a los gobiernos estatales de Canadá a añadir 39 millones de hectáreas de nuevas áreas protegidas, mejorando ampliamente la representación de los distintos ecosistemas, hábitats y especies del país en la red de áreas protegidas nacionales.

En los enclaves forestales entre áreas protegidas, Canadá tiene ahora más de 40 millones de hectáreas certificadas bajo el Consejo de Administración Forestal (FSC), más que cualquier otro país y más de la cuarta parte del total mundial.

En 1992 WWF lanzó la campaña Bosques en Peligro para llamar la atención sobre las dificultades de los bosques templados en todo el mundo.

MÉXICO, MARCANDO LA DIFERENCIA

Para hibernar con éxito las mariposas monarca sólo necesitan una temperatura adecuada, ni muy cálida ni muy fría, y la protección ante sus predadores. Es un delicado equilibrio que solo se encuentra en los bosques de oyamel de Michoacán, en México. La inmensa mayoría de monarcas pasa el invierno en tan solo 10 o 12

lugares, pero estas áreas son muy pequeñas, pues apenas cubren una hectárea cada una.

Nadie había descubierto las colonias mexicanas de mariposas monarca hasta 1975. Por aquella época los leñadores se habían trasladado ya al interior de la zona. La protección de estos bosques es esencial si queremos preservar una de las maravillas de la naturaleza y mejorar el modo de vida de las comunidades que allí viven.

En México hay mucho más que mariposas. De los desiertos y bosques al segundo arrecife de coral más grande del mundo, México cuenta con una gran variedad de hábitats. Los científicos estiman que es el hogar del 10 por ciento de las especies de animales y plantas del mundo. Durante más de 20 años, WWF ha trabajado con los gobiernos, las comunidades locales y el sector privado (destacando la colaboración con la empresa de teléfonos móviles Telcel) para frenar la deforestación, restaurar la cubierta vegetal y mejorar la forma de vida de la población local.

Puesto que la deforestación se produce con frecuencia como resultado de factores económicos y sociales, WWF está apoyando proyectos locales como viveros forestales, reforestaciones y turismo sostenible, y también apoya el Fondo de Conservación para la Mariposa Monarca, que provee de incentivos a las comunidades locales para proteger y restaurar el hábitat invernal de la monarca.

Recientemente WWF se unió al Gobierno de México y al destacado empresario Carlos Slim para crear la Alianza México, una iniciativa de conservación para proteger los recursos naturales y promover el desarrollo sostenible en seis áreas clave que cubren la tercera parte del país.

El uso sostenible del agua es otra prioridad para el programa. En un paisaje árido, el agua es fundamental para la supervivencia. Cuando se utiliza en exceso para agricultura, los animales y plantas salvajes y la población local se quedan sin este valioso recurso. WWF está colaborando con el Gobierno y los principales usuarios, principalmente agricultores y la industria de refrescos, para promover una gestión responsable y asegurar así agua para el medio local.

En los 90 WWF comenzó a trabajar en la conservación del hábitat de la mariposa monarca en México.



Mariposas monarcas pululando por los bosques de oyamel de Michoacán, México.



WWF y Unilever establecieron el Consejo de Administración Marina en respuesta a la crisis de las pesquerías de los años 90.

PESQUERÍAS SOSTENIBLES

El colapso de la pesquería de bacalao de Terranova a principios de los 90, que afectó a 40.000 canadienses y le costó a su Gobierno 3.900 millones de dólares en reparaciones y asistencia social, fue un toque de atención para la industria pesquera mundial y para los amantes de los peces. Fue la señal de que no siempre hay más peces en el mar. Hoy, el 85 por ciento de las pesquerías del mundo está en peligro. Más de mil millones de personas dependen del pescado como principal fuente de proteínas animales y como modo de vida, así que la situación es muy grave.

WWF respondió a esta crisis de las pesquerías cooperando con Unilever, por entonces el mayor comprador mundial de pescado congelado, para crear el Consejo de Administración Marina (conocido por sus siglas en inglés, MSC) en 1996. El MSC, una organización independiente sin ánimo de lucro, es ahora el programa de certificación y ecoetiquetado de alimentos marinos más importante del mundo. Trabaja con pesquerías, empresas de pescado y marisco, científicos, grupos conservacionistas y consumidores para promover una elección acertada de productos marinos que beneficie al medio ambiente.

Después de quince años más de 100 pesquerías están certificadas por el MSC, es decir, están gestionadas para asegurar la disponibilidad actual y futura de pescado a la vez que minimizan el daño al medio ambiente. Esto significa que hoy el 40 por ciento del salmón salvaje y el 50 por ciento del pescado blanco se capturan de forma responsable. A escala mundial, más de 8.000 productos marinos llevan la ecoetiqueta azul del MSC, lo que significa que se puede rastrear su origen en pesquerías sostenibles certificadas. El mercado de productos marinos certificados por el MSC se estima que mueve más de 2.000 millones de dólares al año y hay muchas más pesquerías que están trabajando para conseguir los estándares MSC.

A medida que los consumidores demandan cada vez más productos marinos capturados de forma sostenible, las pesquerías certificadas pueden venderse por precios más altos y obtener cuotas de mercado mayores. Esto estimula a las pesquerías no certificadas a mejorar sus prácticas y buscar la certificación, teniendo repercusiones a favor de la sostenibilidad.

Además, WWF está potenciando la demanda del consumidor de pescado y marisco sostenible y ayudando a detener la destrucción del medio marino.

En 1996 WWF y Unilever establecieron el Consejo de Administración Marina para promover los productos marinos sostenibles.

NO AL FURTIVISMO

“Un cuerno de rinoceronte en el mercado ilegal vale probablemente 100 veces más que las ganancias anuales de una persona”, explica Christy Williams, responsable del trabajo de WWF sobre elefantes y rinocerontes asiáticos. “Esto hace que el furtivismo sea una tentación real. Ya no es el hombre contra la bestia. Hoy los furtivos forman parte de redes criminales sofisticadas y bien organizadas que utilizan helicópteros, equipos de visión nocturna, tranquilizantes y silenciadores”.

El furtivismo es la amenaza actual más importante para tigres, rinocerontes, elefantes, gorilas y otras especies africanas y asiáticas. Es un crimen y está provocando la extinción de especies. Los tigres y rinocerontes son especialmente vulnerables porque muchas partes de su cuerpo están muy valoradas en la medicina asiática tradicional. Durante 50 años WWF ha luchado para detener esta matanza, abordando el furtivismo y sus causas con patrullas entrenadas, pidiendo acciones más contundentes contra el comercio ilegal de vida silvestre y ayudando a las comunidades locales a beneficiarse de vivir cerca de especies en peligro a través del turismo de naturaleza.

Los rinocerontes blancos y negros del sur de África se han multiplicado casi por dos desde 1997, cuando WWF lanzó su programa sobre el rinoceronte africano. El furtivismo está en alza otra vez, alentado por la creciente riqueza de Asia y la demanda de especies exóticas o raras, la mayor parte para la medicina tradicional. En 2010 fueron matados ilegalmente 333 rinocerontes en Sudáfrica, amenazando el enorme progreso conseguido en los últimos 15 años. “En algunos lugares de África y Asia estamos solo aguantando”, comenta Williams, “mientras que en otros estamos avanzando notablemente. Estamos construyendo campos donde pueden permanecer los guardas y proporcionándoles de todo, desde equipos de comunicación hasta agua potable. Sin los campos, los guardas no pueden patrullar grandes distancias y esto deja vía libre a los furtivos. Teniendo seguridad, la vida salvaje que habita áreas remotas permanece viva”.

Se necesitan pasos similares para proteger a los tigres. WWF lucha para duplicar la población de tigres en libertad para 2022, pero a pesar de las prohibiciones oficiales de usar derivados de tigre en la medicina asiática tradicional, todavía está en auge en el mercado negro. “Es posible”, informa Joseph Vattakaven, experto en tigres de WWF, “que podamos dar la vuelta a la situación del tigre. Se trata de una especie de asombrosa resiliencia. Salvar los tigres es una batalla constante y si dejamos de luchar la perderemos”. El furtivismo siempre tiene la facultad de minar gran parte del trabajo que ha hecho WWF para proteger especies en peligro. WWF está decidida a utilizar sus 50 años de experiencia para evitar que esto ocurra.

En 1997 WWF lanzó su programa sobre rinoceronte africano en respuesta al recrudescimiento del furtivismo.



© BRENT STIRTON / GETTY-IMAGES / WWF-UK

Desde su fundación, WWF ha abordado el furtivismo y sus causas con patrullas entrenadas, pidiendo acciones más contundentes contra el comercio ilegal de vida silvestre y ayudando a las comunidades locales a beneficiarse de vivir cerca de especies amenazadas.



El Mielero-abejaruco del Cabo (*Promerops cafer*) es endémico del fynbos y el principal polinizador de las flores de Protea.

EL REINO FLORAL DEL CABO

Imagina más de 9.000 variedades diferentes de plantas, desde las más populares como los geranios y fresias, hasta la flor nacional de Sudáfrica, la magnífica Protea rey. El singular fynbos, matorral bajo y arbustos, que cubre las montañas, valles y llanuras costeras del Cabo es uno de los seis reinos florales del mundo. Otros reinos ocupan continentes enteros, lo que da una idea de

lo especial que es el Cabo.

Aunque solo cubre el 0,04 por ciento de la superficie emergida del mundo, el Cabo es el hogar del 3 por ciento de todas las especies de plantas terrestres: hectárea a hectárea su flora es incluso más rica y variada que en la Amazonía. Su belleza no lo ha protegido de los problemas que amenazan su futuro: la expansión urbanística que invade el campo, incendios incontrolados que arrasan grandes áreas de vegetación y las especies invasoras que desplazan a las autóctonas. Hoy, 1.736 especies de plantas están en peligro de extinción, mientras que otras 26 se han perdido ya. WWF está trabajando con las comunidades locales y organizaciones para abordar estas amenazas.

En los años 90 WWF y el Banco Mundial crearon un fondo de conservación para proteger el Cabo. En 1998 el Parque Nacional Table Mountain estaba en plena floración. Casi 25.000 hectáreas de este paisaje único, incluyendo el Cabo de Buena Esperanza y el propio Table Mountain, ya están protegidos.

WWF reunió también al Gobierno y a las comunidades locales para crear una organización especial dedicada a la conservación. Esta organización está ayudando a desarrollar una economía basada en la biodiversidad, promoviendo actividades como la horticultura sostenible del fynbos y el ecoturismo. Unos 300 propietarios han accedido ya a preservar su tierra, lo que representa 130.000 hectáreas protegidas oficialmente. El éxito de la Acción del Cabo prueba que la conservación ofrece beneficios para las plantas, los animales y las personas que viven en la zona.

El Cabo es menor que la centésima parte del tamaño de las Islas Británicas, pero tiene seis veces más especies de plantas. WWF continúa trabajando con sus habitantes para encontrar soluciones de conservación prácticas que beneficien a todo el mundo. Juntos estamos convencidos de que esta increíble diversidad seguirá floreciendo.

En los años 90 WWF y el Banco Mundial crearon un fondo de conservación para proteger el Cabo de Sudáfrica. El Parque Nacional de Table Mountain se creó en 1998.

EL MEDITERRÁNEO

Animales raros y maravillosos como la tortuga boba, así como otras especies más familiares como el atún, han vivido en el mar Mediterráneo durante millones de años. La cuarta parte de las especies que viven aquí no existe en ningún otro sitio y, sin nuestra ayuda, podría perderse para siempre.

Muchas de las especies más amenazadas del Mediterráneo viven lejos de la superficie marina. Para protegerlos, WWF ayudó a introducir una moratoria de la pesca a profundidades mayores de 1.000 metros y a crear un santuario de 80 millones de hectáreas en el mar de Liguria para proteger las 18 especies de ballenas y delfines de la zona.

WWF ha promovido la creación de nuevas áreas de conservación donde están estrictamente reguladas actividades como la pesca y el turismo para proteger la diversidad de la vida marina. Hoy cubren cerca de un millón de hectáreas, menos del 1 por ciento de la superficie del mar Mediterráneo, y WWF está presionando para aumentar esta superficie para proteger la biodiversidad marina, al menos hasta el 10 por ciento.

A principios del siglo XXI, WWF reveló el escándalo que había detrás de la sobrepesca del atún rojo. Una intensa campaña política y de comunicación colocó a este pez mediterráneo en todos los titulares, situándolo como uno de los desafíos de conservación marina más urgentes de nuestra época. El trabajo de WWF dio como resultado una reducción de las capturas, flotas pesqueras más pequeñas y un mayor respeto por las normas (la pesca ilegal está disminuyendo de forma constante). Paralelamente, una coalición de empresas globales está apoyando a WWF en su petición de detener el comercio del sobreexplotado atún rojo hasta que muestre signos de recuperación.

WWF está preocupado también por las comunidades pesqueras del Mediterráneo que han capturado el atún rojo durante miles de años. Está trabajando para ofrecer nuevos conocimientos científicos sobre la biología de la especie y su conducta migratoria a través de un proyecto pionero de marcaje vía satélite, que mejorará la gestión de las pesquerías.

La nueva Iniciativa Mediterránea de WWF pretende revolucionar la gestión marina del Mediterráneo, impulsando la conservación de los recursos marinos y creando una red de comunidades pesqueras sostenibles y áreas marinas protegidas.

El santuario de ballenas del Mediterráneo se estableció en 1999 para proteger a ballenas y delfines.



© BRIAN J. SKERRY / NATIONAL GEOGRAPHIC STOCK / WWF

Una coalición de empresas globales está apoyando a WWF en su petición de detener el comercio del sobreexplotado atún rojo hasta que sus stocks muestren signos de recuperación.



Los bosques de la cuenca del Congo son el hogar de raras mariposas, elefantes, nuestros parientes más cercanos, los grandes primates, y una enorme variedad de otras especies.

BOSQUES DE LA CUENCA DEL CONGO

África tiene un corazón verde: bosques y ríos ricos en vida salvaje y recursos naturales. La cuenca del Congo es el segundo bosque tropical más grande del mundo, cubriendo un área del tamaño aproximado de Europa. Estos bosques albergan una variada vida salvaje, desde mariposas a grandes primates, proporcionan alimento y agua, dan cobijo a 75 millones de personas y almacenan enormes cantidades de carbono.

Su destrucción es impensable y los efectos serían catastróficos: muchas especies, incluyendo nuestros parientes más cercanos, los grandes primates, podrían extinguirse. La población, extremadamente pobre ya, no tendría los recursos necesarios para sobrevivir. El cambio climático agravaría el problema, provocando una destrucción posterior en todo el mundo.

Hace una década parecía que lo impensable se iba a convertir en realidad. La tala ilegal e insostenible, agravada por una gestión forestal deficiente, dio como resultado la destrucción de más de 9 millones de hectáreas de bosques entre 1990 y 2000. El furtivismo era también frecuente, amenazando especies como elefantes, rinocerontes y gorilas.

Era evidente que se tenía que hacer algo. En 1999 WWF ayudó a organizar la Cumbre de Yaundé, una reunión de los jefes de estado de los seis países de la cuenca del Congo. Esto condujo a la Declaración de Yaundé, en la que los líderes prometieron cooperar para conservar los bosques.

En los últimos diez años se ha conseguido mucho. Más del 10 por ciento del bosque está cubierto ahora por dos enormes áreas de conservación. Otros 4,5 millones de hectáreas se están gestionando de forma sostenible bajo el sistema de certificación del Consejo de Administración Forestal (FSC) y en una segunda cumbre celebrada en 2005, la República Democrática del Congo se comprometió a proteger otros 15 millones de hectáreas.

WWF está decidido a asegurar que el corazón verde de África continúe latiendo y permanezca verde, beneficiando no solamente a su población y especies, sino a todo el mundo. WWF está trabajando con los países para aumentar el área de bosques protegidos y certificados, mejorar la protección de especies bandera como los grandes primates y elefantes, y asegurar que nuevas infraestructuras, como carreteras y presas, se desarrollan de forma sostenible.

En marzo de 1999 WWF ayudó a organizar la Cumbre de Yaundé (Camerún), una reunión de los jefes de estado de los seis países de la cuenca del Congo en la que los líderes prometieron conservar sus bosques, el corazón verde de África.

ENERGÍA SOSTENIBLE PARA EL MUNDO

Necesitamos empezar ya a utilizar menos energía y más limpia. La generación de energía es con mucho la que produce más emisiones de gases de efecto invernadero, causantes del cambio climático.

Los electrodomésticos eficientes utilizan la mitad de energía que los convencionales. Pensemos cuánta energía podríamos ahorrar si todos los utilizáramos. Con esta idea, WWF participó en el lanzamiento de Topten (www.topten.info), una web que ofrece información sobre los productos del mercado más eficientes energéticamente. Apoyado por la Comisión Europea, Topten está disponible en la mayor parte de Europa, se ha extendido a China y Estados Unidos y pronto cubrirá India también, llegando a cientos de millones de personas que en conjunto utilizan las dos terceras partes de la electricidad mundial.

Debido a que la producción de cemento en todo el mundo genera el 5 por ciento de las emisiones globales de dióxido de carbono, WWF y Lafarge, el productor más grande del mundo, están colaborando desde el año 2000 para reducir sus emisiones y promover la eficiencia energética. Lafarge se ha comprometido a unas reducciones significativas y ha tomado el liderazgo en el sector. Desde entonces ha cofundado la *Cement Sustainability Initiative*, compuesta por 18 empresas que representan el 30 por ciento de la producción global.

En 2011 WWF, con la colaboración de expertos daneses en energía de Ecofys, lanzó el informe *The Energy Report: 100% Renewable Energy by 2050*. Este ambicioso análisis de las necesidades energéticas mundiales muestra que la visión de WWF de conseguir un suministro energético renovable para todos es tan práctica como posible. El mundo dispone ya de la tecnología necesaria y de hecho ahorrará dinero de todos a largo plazo.

Para ello los gobiernos, la industria y los inversores deberán tomar algunas decisiones valientes para apoyar la eficiencia energética, la energía renovable y mejorar las redes de suministro de electricidad. Todos nosotros vamos a tener que realizar algunos cambios en nuestro estilo de vida, desde disminuir la calefacción o refrigeración de nuestros hogares, tiendas y oficinas, hasta reflexionar sobre cómo viajamos.

En el año 2000 WWF lanzó la guía Topten de electrodomésticos eficientes.

No va a ser fácil, pero presionando a los gobiernos, trabajando con los fabricantes en China e introduciendo cocinas solares y hornos eficientes en las comunidades rurales de los países en vías de desarrollo, WWF está haciendo que progrese el debate, ofreciendo soluciones prácticas.



Aerogeneradores del parque eólico de Nysted, Dinamarca.



La Amazonía encara todavía muchas amenazas, desde la conversión del bosque en fincas ganaderas y agrícolas hasta la construcción de presas y carreteras, talas y cambio climático. Una colaboración liderada por el Gobierno de Brasil ha duplicado el área de bosques amazónicos protegidos del país hasta los 25 millones de hectáreas y pretende añadir al menos otro tanto para 2015.

BOSQUE TROPICAL DEL AMAZONAS

El bosque tropical más grande del mundo desempeña un papel crucial en la regulación de nuestro clima. También es el hogar de una de cada diez especies conocidas: guacamayos rojos, águilas harpías, nutrias gigantes, anacondas, jaguares, manatíes, delfines de río y pirañas son sólo algunas de las especies que viven allí.

En 2002 WWF ayudó a promover una alianza para proteger el 10 por ciento de la Amazonía brasileña.

El Amazonas se enfrenta a enormes amenazas, desde las fincas ganaderas y la agricultura hasta la construcción de carreteras y presas, talas y cambio climático. Sin protección podrían desaparecer enormes áreas en una generación. La buena noticia es que el 80 por ciento del bosque original perdura y las tasas de destrucción han disminuido de forma significativa en los últimos cinco años, en parte gracias a los esfuerzos de WWF. Sin embargo, los científicos temen que si se pierde un 10 por ciento más, el bosque del Amazonas podría degradarse a sabanas y praderas, liberando enormes cantidades de carbono y desestabilizando más tarde el clima mundial.

En los años 70, la primera campaña sobre bosques tropicales alertó al mundo sobre los peligros que encaraba el Amazonas. Desde entonces, WWF ha estado trabajando para aumentar la protección del bosque y reducir el impacto del desarrollo. En 2002 se lanzó una colaboración, liderada por el Gobierno de Brasil y asesorada por WWF, con el Banco Mundial, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Banco de Desarrollo alemán y otros, para proteger 50 millones de hectáreas de la Amazonía brasileña. Hasta la fecha se han protegido más de 25 millones de hectáreas de bosque tropical, lo que ha aumentado de forma considerable la red de áreas protegidas. Y esta alianza tiene el objetivo de añadir al menos otras tantas hectáreas para 2015. WWF, con los gobiernos de los ocho países y un territorio exterior del Amazonas, tiene el objetivo de forjar una cadena de áreas protegidas en toda la región con la esperanza de que, al final, el bosque sea gestionado como una entidad viva. Con este propósito, apoyó la creación del Parque Nacional del Alto Purús, uniendo la Amazonía de Perú, Brasil y Bolivia y afrontando el desafío de años de talas ilegales y furtivismo que amenazan la extraordinaria biodiversidad de la zona, así como a la gente que allí vive.

WWF trabaja también con las industrias que tienen los mayores impactos sobre el Amazonas, incluyendo la madera y el papel, minerales, carne y soja, para promover modelos empresariales sostenibles y de bajo impacto. Desde 2006 ha persuadido a varias empresas para que no compren soja de zonas recientemente deforestadas de Brasil. Como resultado, se están talando menos bosques mientras que, curiosamente, la producción de soja ha aumentado.

DESINTOXICAR EL PLANETA

Actualmente hay unas 300.000 sustancias químicas disponibles y cada año se lanzan unas 2.000 nuevas, pero se sabe poco sobre los efectos que podrían tener sobre el medio ambiente y las personas. Algunas son tóxicas y provocan enfermedades como el cáncer y alteraciones en el desarrollo hormonal. No todas estas sustancias son peligrosas, pero la gente necesita saber cuáles son seguras.

Muchas sustancias químicas acaban en ríos, lagos y atmósfera. Pueden viajar grandes distancias, de modo que hasta en sitios lejanos se pueden absorber a través de los alimentos y el agua. En el Ártico, por ejemplo, WWF ha encontrado niveles especialmente elevados de sustancias químicas peligrosas producidas por el hombre. África está encarando también la amenaza de unas 50.000 toneladas de plaguicidas no utilizadas que ensucian el continente, contaminando el suelo y los suministros de agua y dañando la salud de la naturaleza y la gente.

En 2001 WWF fue decisivo en el desarrollo del Convenio de Estocolmo, un tratado internacional que prohíbe o restringe estrictamente la fabricación o uso de 12 contaminantes orgánicos persistentes (COP). WWF no se detuvo ahí y el Convenio se ha ampliado recientemente con 9 sustancias más que se van a eliminar o restringir.

WWF trabajó también durante muchos años para conseguir la prohibición del uso de tributilestano (TBT), utilizado fundamentalmente como agente antiincrustante en los cascos de los barcos. Es altamente tóxico para los moluscos y se sabe que cambia el sexo del buccino perro, un caracol marino, en concentraciones que incluso son demasiado bajas para poder medirlas. WWF persuadió a las principales empresas navieras para que dejaran de utilizarlo y trabajó con empresas de pinturas para desarrollar alternativas más seguras. El TBT fue prohibido por la Organización Marítima Internacional en 2003.

La campaña DetoX de WWF, 2003-2006, tuvo mucho éxito a la hora de concienciar a los europeos sobre la falta de información fiable en la mayor parte de las sustancias químicas que utilizamos en nuestra vida diaria.

La campaña DetoX de WWF, desarrollada de 2003 a 2006, concienció con éxito a los ciudadanos europeos y a los responsables políticos sobre la falta de información fiable en la mayor parte de las sustancias químicas usadas en nuestra vida diaria. Ayudó a crear la ley de 2007 de la UE sobre sustancias químicas, REACH, la más estricta hasta la fecha sobre regulación de estas sustancias, que está haciendo que las industrias mundiales se empiecen a comportar mejor y está influyendo globalmente en la legislación sobre sustancias químicas. Mientras tanto, en África, WWF ayudó a establecer el Programa Africano de Existencias de Plaguicidas Obsoletos, que tiene como objetivo eliminar las existencias de al menos 50.000 toneladas de plaguicidas obsoletos.

Derecha: como parte de la campaña DetoX, desarrollada entre 2003 y 2006, WWF realizó el primer análisis de sangre familiar en toda Europa. Las muestras de sangre fueron analizadas para detectar sustancias químicas peligrosas creadas por el hombre; los resultados desvelaron que todos los miembros familiares estaban contaminados con un cóctel de al menos 18 sustancias químicas, muchas de ellas encontradas en artículos de consumo diario.

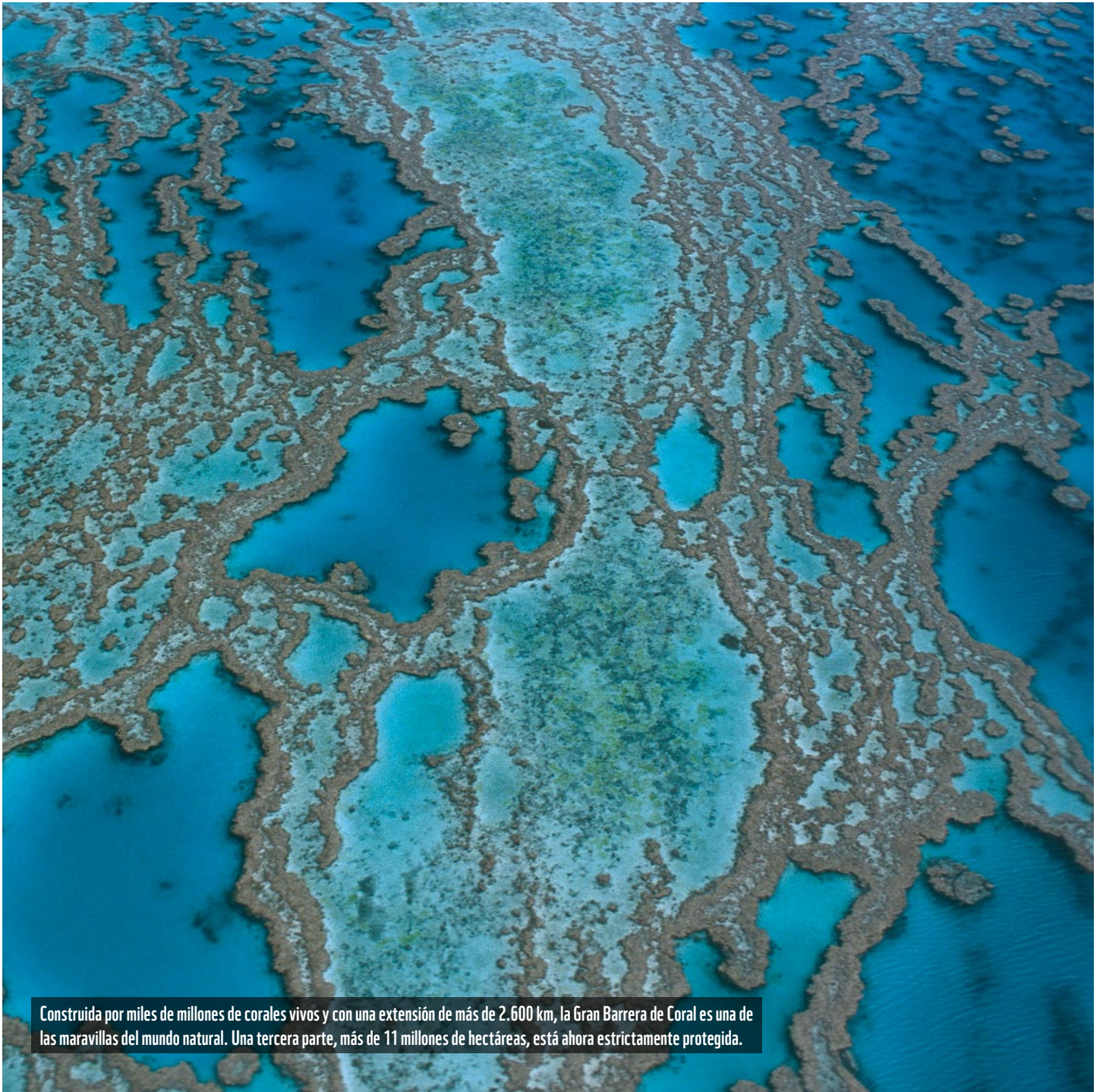


© EZEQUIEL SCAGNETTI / WWF-CANON

Abajo: barriles de residuos tóxicos abandonados en la Reserva Natural de Aïr-Ténéré, Níger.



© DONALD MILLER / WWF-CANON



Construida por miles de millones de corales vivos y con una extensión de más de 2.600 km, la Gran Barrera de Coral es una de las maravillas del mundo natural. Una tercera parte, más de 11 millones de hectáreas, está ahora estrictamente protegida.

MARAVILLAS MARINAS DE AUSTRALIA

Compuesta por miles de millones de corales vivos que se extienden más de 2.600 km, la Gran Barrera de Coral es una de las maravillas del mundo natural y también un rincón con gran importancia científica, cultural y económica. Es un paraíso marino que alberga 1.500 especies de peces, miles de moluscos, crustáceos, esponjas y erizos de mar, seis de las siete especies de tortugas marinas del mundo, más de 30 mamíferos marinos y cientos de aves. Cada año, 2 millones de turistas lo visitan. WWF está trabajando para protegerlo.

compuesta por miles de millones de corales vivos que se extienden más de 2.600 km, la Gran Barrera de Coral es una de las maravillas del mundo natural y también un rincón con gran importancia científica, cultural y económica. Es un paraíso marino que alberga 1.500 especies de peces, miles de moluscos, crustáceos, esponjas y erizos de mar, seis de las siete especies de tortugas marinas del mundo, más de 30 mamíferos marinos y cientos de aves. Cada año, 2 millones de turistas lo visitan. WWF está trabajando para protegerlo.

Hace tan solo unos años, menos del 5 por ciento del arrecife estaba protegido. Las prácticas pesqueras insostenibles, el desarrollo costero, la contaminación y el cambio climático amenazaban el futuro de la Gran Barrera de Coral y la vida marina en otras partes de Australia.

En 2004 WWF encabezó una campaña exitosa para otorgar al arrecife la protección que merece. La tercera parte de la Gran Barrera de Coral, más de 11 millones de hectáreas, ahora está estrictamente protegida. Es la red de reservas marinas protegidas más grande del mundo y forma parte de un parque marino de uso múltiple aún mayor. Las poblaciones de peces ya están aumentando de forma extraordinaria.

No sólo lo que ocurre en el mar afecta a la Gran Barrera de Coral. WWF se preocupa actualmente de reducir la escorrentía procedente de la agricultura y la contaminación causada por el desarrollo costero, que puede dañar los corales.

En la costa de Australia occidental, WWF ha ayudado a multiplicar por más de tres las áreas protegidas en los 260 km del Arrecife de Ningaloo. Hoy, más de la tercera parte del arrecife está protegida, beneficiando a tortugas, tiburones ballena y demás vida marina. Con el apoyo de WWF, esta región ha sido nominada recientemente para ser incluida en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. Y más al Sur, en el Océano Antártico, las islas que son refugios vitales y áreas de cría para especies en peligro, como los albatros, han sido también protegidas.

WWF está trabajando en Australia, país reconocido como puntero en la protección del medio marino, para identificar otras zonas importantes que necesitan conservarse. Una es el Mar del Coral, localizada fuera de la Gran Barrera de Coral, una rica área marina que ostenta una de las últimas grandes concentraciones del planeta de tiburones y rayas.

En 2004 las campañas de WWF consiguieron aumentar considerablemente la protección de la Gran Barrera de Coral de Australia.

SALVEMOS SUMATRA

Los bosques tropicales de Sumatra están entre los más ricos y diversos del planeta, proporcionan un modo de vida a millones de personas y cumplen un gran servicio, pues las turberas situadas bajo ellos almacenan enormes cantidades de carbono. Aún así, casi la mitad de los bosques naturales de Sumatra se han perdido desde 1985 debido a la producción de madera y papel y a las plantaciones de aceite de palma. Las emisiones de carbono procedentes de esta rápida deforestación han contribuido también al cambio climático.

Los rinocerontes, tigres y orangutanes de Sumatra están críticamente amenazados. A medida que se destruyen sus hábitats, los elefantes se ven forzados a acercarse más a los asentamientos humanos en busca de comida, los cultivos, lo que lleva a que la gente los envenene y los mate. Lamentablemente, el comercio ilegal de especies es endémico también. Los tigres son cazados por sus pieles, los rinocerontes matados por sus cuernos y los orangutanes jóvenes se capturan para venderlos como mascotas o como entretenimiento turístico.

En 2008, gracias al trabajo con las autoridades nacionales y regionales, WWF ayudó a propiciar un compromiso para proteger los bosques de toda la isla. Fue un paso importante para alcanzar una mejor gestión del uso de la tierra, conservar hábitats y promover una industria forestal sostenible. WWF ayudó también a crear el corazón del Parque Nacional de Tesso Nilo para proteger hábitats críticos de elefantes y tigres y ahora está trabajando para extender el área protegida.

La mayor parte del aceite de palma y del papel de los mercados globales procede de Sumatra, y todavía están siendo deforestadas enormes áreas para plantaciones. A través de la Red Global de Bosques y Comercio (GFTN) de WWF, que reúne a productores, minoristas y consumidores para conseguir una industria forestal sostenible, WWF está apoyando la gestión forestal responsable en Sumatra.

Detener la deforestación es una parte fundamental de la lucha contra el cambio climático. Y esto es una esperanza para la naturaleza de Sumatra. Indonesia se ha comprometido a reducir sus emisiones procedentes de la deforestación y degradación. Donantes como el Gobierno de Noruega están dando fondos a cambio de compromisos para proteger los bosques naturales de Indonesia, incluyendo los de Sumatra.

En 2004 WWF ayudó a establecer el Parque Nacional de Tesso Nilo.

Estos proyectos tienen el potencial de beneficiar a todo el mundo, retrasando el cambio climático, financiando el desarrollo de Indonesia y protegiendo la extraordinaria riqueza natural de Sumatra.



©NATUREPL.COM/ANUP SHAH/WWF

Los bosques tropicales de Sumatra están entre los más ricos y diversos del planeta y albergan muchas especies poco frecuentes, como el amenazado orangután. En 2008, a través del trabajo con las autoridades nacionales y regionales, WWF ayudó a propiciar un compromiso para proteger los bosques de toda la isla.



WWF ha publicado guías de productos pesqueros de fácil manejo para ayudar a los consumidores a saber más sobre la sostenibilidad de los pescados silvestres y de granja que compran.

CONSUMIDOR, ELIGE CONSERVACIÓN

Cuando los clientes preguntan por productos marinos de origen sostenible, los minoristas responden pidiendo a la industria pesquera que demuestre que las capturas son sostenibles.

En 2004 WWF lanzó su iniciativa de productos pesqueros sostenibles en Sudáfrica.

Ésta es la razón por la que, además de mejorar las prácticas pesqueras y detener la destrucción del medio marino,

WWF está promoviendo la demanda de productos marinos sostenibles.

Junto a Unilever, WWF estableció el Consejo de Administración Marina (MSC) para certificar la pesca sostenible procedente de pesquerías bien gestionadas y ayudar a los consumidores a realizar elecciones más responsables. La mayoría de las pesquerías del mundo distan mucho de estar bien gestionadas, el 85 por ciento de ellas está en peligro, hay una falta de información fiable y persisten un etiquetado engañoso y mucha ignorancia. Para facilitar la elección, WWF ha publicado guías locales de productos pesqueros que utilizan un sistema de código de colores fácil de entender:

Verde – de origen sostenible, recomendado

Ámbar – no claramente sostenible, evitar el consumo

Rojo – no sostenible, no comprar

Sin color – en proceso de certificación

Por ejemplo la tarjeta SASSI (siglas en inglés de la iniciativa de productos pesqueros sostenibles de África del Sur) y el servicio FishMS, que permite a los consumidores enviar un mensaje para obtener información en sus móviles y realizar así una elección beneficiosa para el océano. WWF ha recibido ya más de 100.000 mensajes, muchos de ellos de personas que están en un restaurante o comprando productos en las pescaderías, y ha comprobado también que cadenas de restaurantes y minoristas se implican después de que los clientes preguntaran por el origen del pescado.

WWF está especialmente preocupada por dos especies: tiburones y atún. Cada año se matan 73 millones de tiburones, la mayoría por sus aletas, y esta demanda insostenible está creciendo. WWF está presionando para que la gente deje de consumir sopa de aleta de tiburón y otros productos derivados y para que los minoristas y restaurantes dejen de comprarlas. Además de buscar reformas para que la pesca del atún sea sostenible, WWF está pidiendo la certificación MSC para las poblaciones saludables y bien gestionadas. Busca esta etiqueta en los productos que compres, estarás aportando tu grano de arena para apoyar a los pescadores que capturan los peces de forma sostenible.

LOS SORPRENDENTES BOSQUES DE RUSIA

Rusia abarca una sexta parte de la superficie del planeta, un enorme paisaje en el que deambulan tigres y osos polares, con bosques subtropicales y desiertos árticos. Allí se pueden encontrar la quinta parte de los bosques del mundo y algunas de las últimas áreas vírgenes que quedan en la Tierra.

Puede que Rusia sea famosa por su clima frío, pero tiene más en común con los lugares cálidos del mundo de lo que uno podría pensar. Al igual que el Amazonas y la cuenca del Congo, es el hogar de enormes áreas de bosques vírgenes rebosantes de vida, desde diminutos insectos hasta lobos, leopardos y tigres. Los magníficos bosques de Rusia y grandes extensiones de la tundra ártica desempeñan también una función vital más allá de su belleza: absorben y almacenan el dióxido de carbono que causa el cambio climático. Si permitimos que se destruyan sería una catástrofe, por eso WWF ha trabajado duramente para que perduren.

Durante las dos últimas décadas, WWF ha ayudado al Gobierno ruso a salvaguardar estos espacios únicos. Hasta ahora, ha participado en la protección de 68 zonas de la naturaleza rusa que cubren un total de 43 millones de hectáreas, esto es, un área mayor que la superficie de Japón. En 2005, WWF reconoció los logros de Rusia concediendo un Regalo para la Tierra, su máximo galardón de conservación.

WWF apoya también la gestión ambiental sostenible. En el año 2000 solo había 30.000 hectáreas de bosques comerciales de Rusia gestionadas con criterios ambientales. Hoy, tan solo diez años después y gracias en gran parte a la persistencia de WWF, unos 26 millones de hectáreas de bosque están certificados por el Consejo de Administración Forestal (FSC). Eso significa que se están gestionando para reducir el daño a la vida silvestre y al medio ambiente, mientras se aumentan los beneficios para los trabajadores y comunidades locales.

Gracias a la investigación apoyada por WWF, el Gobierno ruso anunció recientemente un plan para establecer una extensa red de áreas protegidas, cuatro veces el tamaño de Jamaica. Durante la próxima década, WWF estará trabajando con el Gobierno para crear nueve reservas naturales nacionales nuevas y 13 parques nacionales.

En 2005 WWF reconoció los logros de Rusia con las áreas protegidas con un Regalo para la Tierra.



La quinta parte de los bosques del mundo está en Rusia, junto a algunas de las últimas áreas vírgenes que quedan en la Tierra.



Los ríos son lugares maravillosos para relajarse y meditar, pero también proporcionan la preciada agua para uso doméstico, agrícola e industrial, nos ayudan a viajar y a transportar mercancías a largas distancias y son el hogar de una gran variedad de especies, desde libélulas a delfines.

POR UNOS RÍOS LIBRES

Los ríos son lugares maravillosos para relajarse, meditar e inspirarse. También proporcionan la preciada agua para uso doméstico, agrícola e industrial, nos ayudan a viajar y a transportar mercancías a largas distancias y son el hogar de una gran variedad de especies, desde libélulas a delfines. Son un recurso vital para humanos y animales y WWF está comprometida a dejar que sigan fluyendo.

WWF está presionando para llevar a término el Convenio de la ONU sobre ríos transfronterizos.

La gente está utilizando más agua de los ríos que nunca, levantando presas, construyendo sobre las riberas y llanuras de inundación y contaminándolos. A medida que aumentan los efectos del cambio climático, las inundaciones se darán con más frecuencia en algunos ríos, mientras que otros estarán secos.

El Ganges atraviesa el norte de India, ofrece un modo de vida a más de 400 millones de personas y es reverenciado por cerca de mil millones de hindúes. WWF ha trabajado por la gestión sostenible de toda su cuenca para minimizar las amenazas de las centrales hidráulicas, el cambio de los flujos del agua, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y el cambio climático. La tarea se está ampliando e integrando en los planes nacionales para devolver al río su pasado esplendor.

Con ayuda de WWF, cerca de 1,4 millones de hectáreas a lo largo del bajo Danubio han sido protegidos, beneficiando a una de las naturalezas más sobresalientes de Europa y a los 29 millones de personas de la zona. Junto a los Gobiernos de China, Rusia y Mongolia, WWF ha ayudado a mantener el Amur, uno de los últimos y más largos ríos del mundo que fluyen libre de presas, estableciendo una red de zonas húmedas protegidas y conservando los bosques de la cuenca fluvial.

WWF ha colaborado también con algunas de las empresas más importantes del mundo, como Coca-Cola, HSBC e IKEA, para encontrar la manera de reducir las demandas de la industria sobre los ríos y restaurar el medio fluvial.

En el año 2010 WWF consiguió modificar el flujo de agua a través de una presa del Yangtsé. El hecho de acercarlo a las condiciones naturales del río ha beneficiado a cientos de especies, incluyendo la amenazada marsopa sin aletas y el esturión del Yangtsé.

Veintiún países se han unido al Convenio de la ONU sobre Cursos de Agua que establece los estándares para compartir las aguas en las fronteras internacionales. Para que el tratado entre en vigor se necesita que lo ratifiquen 35 países, así que WWF está presionando a otros 14 países para que se unan.

ACEITE DE PALMA SOSTENIBLE

La deforestación nunca es una buena noticia, pero en los puntos calientes de biodiversidad como Borneo y Sumatra, es catastrófico: orangutanes, tigres, elefantes y rinocerontes están perdiendo su hábitat. La mayor parte del aceite de palma se produce en Malasia e Indonesia sobre terreno que una vez fue bosque tropical. Conforme crece la demanda global, se tala cada vez más bosque.

En lugares como Sumatra las turberas situadas bajo el bosque tropical almacenan enormes cantidades de carbono y, cuando se cortan los bosques, este carbono se libera a la atmósfera. En gran parte debido a las talas, Indonesia es el tercer país del mundo que más gases de efecto invernadero emite.

Es probable que la demanda de aceite de palma se duplique en 2020. WWF ha identificado áreas no forestales donde se podría cultivar la palma aceitera, mostrando que Indonesia tiene entre 7 y 14 millones de hectáreas de terreno degradado pero apropiado para cultivar, lo que permitiría al país producir más del doble en 2020. También se han detectado las áreas que necesitan conservarse y se está trabajando con los gobiernos para reforzar su planificación y políticas de uso de la tierra, de manera que el aceite de palma se produzca en lugares donde tenga el menor impacto.

En 2004 WWF fue uno de los miembros que estableció la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en inglés), una iniciativa que incluye los principales eslabones en la cadena global de suministro para establecer estándares internacionales para la producción responsable de aceite de palma. Los productores que demuestren que cumplen esos criterios pueden vender aceite de palma sostenible certificado, lo que significa que las empresas que lo utilizan en productos tan variados como biocombustibles, barras de labios, jabones, aceite para cocinar y materias primas para maquinarias y procesos industriales, pueden ofrecer la misma garantía a sus clientes.

China e India son dos de los mercados emergentes más grandes e importan ya cerca de la tercera parte de la producción total mundial. Allí y en todo el mundo, WWF está trabajando con empresas que producen y venden alimentos, cosméticos y otros productos que contienen aceite de palma, así como con los gobiernos, para promover el aceite de palma sostenible y les insta para que se hagan miembros activos de la RSPO, comiencen inmediatamente a comprar aceite de palma sostenible certificado y se comprometan a utilizar el 100% de aceite de palma sostenible certificado como máximo para 2025.

WWF fue uno de los fundadores de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible, en 2004.



Plantación de palma aceitera hasta donde alcanza la vista.
Esto fue una vez un bosque tropical virgen en Sabah, Malasia.



Cardumen de *Scorpis violacea* en un santuario marino donde la pesca está prohibida, en la costa de las islas Poor Knights, Nueva Zelanda. WWF cree que los pescadores deberían asumir la responsabilidad de la salud a largo plazo de los recursos de los que se benefician.

RESPETEMOS LOS MARES

La pesca, especialmente la sobrepesca, es la mayor amenaza de nuestros océanos. Métodos muy dañinos, como la voladura de arrecifes de coral con explosivos, están todavía muy extendidos. Cada año millones de toneladas de animales marinos que no son objeto de pesca son capturados con artes de pesca indiscriminadas. La pesca accidental, o bycatch, es un enorme e innecesario desperdicio, pues estos peces se arrojan al mar heridos o muertos.

Más de 250.000 tortugas y 300.000 pequeñas ballenas, delfines y marsopas mueren cada año tras enredarse en las redes de pesca, la principal causa de mortalidad de estas criaturas.

Smart Gear, el concurso bienal de WWF, desafía a la industria a diseñar artes de pesca menos destructivas. Así, un nuevo diseño utiliza la reacción de los peces capturados en una red para permitir a los juveniles de bacalao escapar mientras retiene al abadejo, el pez objetivo. Una pesquería de EEUU obliga a utilizarla para reducir la pesca accidental de bacalao juveniles.

Un anzuelo que es más circular que el habitual en forma de J está siendo impulsado por WWF, ya que su uso reduce de forma espectacular la captura accidental de tortugas marinas. En Latinoamérica hay 600 barcos que utilizan ahora estos anzuelos circulares y el presidente de Filipinas se ha comprometido a que la flota palangrera de atún del país los utilice.

La Política Pesquera Común de la Unión Europea (PPC) establece cuotas para la cantidad de pescado que puede capturarse, pero es muy imperfecta: debido a su regulación, algunas flotas pesqueras descartan más del 60 por ciento de sus capturas. La PPC se va a revisar en 2012 y WWF está desarrollando una campaña sobre políticas y prácticas para asegurar que las pesquerías se gestionan de forma sostenible.

Otro objetivo de WWF es la pesca ilegal, no declarada y no regulada, principalmente la pesca pirata. Se estima que esto supone el desembarque de entre 11 y 26 millones de toneladas de pescado cada año, entre el 10 y el 22 por ciento de las capturas globales.

WWF está presionando también para reducir la pesca del atún rojo del Atlántico al menos hasta que se recuperen los stocks. Para otras pesquerías de atún, WWF ayudó a establecer la Fundación Internacional para la Sostenibilidad de Productos Marinos, que reúne al 70 por ciento de la industria conservera de atún para buscar mecanismos para pescar de forma más sostenible.

En 2005 WWF lanzó su concurso *Smart Gear* para detener las prácticas pesqueras destructivas y las enormes pérdidas anuales de pequeños cetáceos y tortugas.

AGUA VIRTUAL, AGUA REAL

Coge un refresco de cola o una cerveza fría: realmente solo una pequeña fracción de agua está en la botella, pues la mayor parte se utiliza para cultivar el azúcar de caña o la cebada. O un teléfono inteligente: desde la extracción de los minerales esenciales hasta el lavado de los microchips, la huella hídrica global es considerable. Y puede que para producir tu camiseta se hayan necesitado más de 20.000 litros. Éste es el agua que no se ve, o agua virtual, que todos consumimos cada día.

La cantidad de agua dulce disponible es finita y la demanda crece año tras año. Desde los agricultores en Pakistán hasta los directores ejecutivos en Estados Unidos, WWF está ayudando a la gente a usar el agua de forma más responsable. Con el apoyo de WWF, la Iniciativa por un *Mejor Algodón* está trabajando con los agricultores para cultivar el algodón con menos agua. En Pakistán WWF ha trabajado con 40.000 agricultores y, como resultado, se ha reducido el uso de agua en un 38 por ciento, a la vez que han aumentado sus ingresos. También se utilizó un 47 por ciento menos de plaguicidas y un 39 por ciento menos de fertilizantes químicos. Eso es bueno para ellos, para otras comunidades río abajo y para los peces, aves y otras criaturas que dependen de los ríos y zonas húmedas.

Algunas marcas globales han adoptado la iniciativa: IKEA, por ejemplo, planea cambiar a cien por cien *Mejor Algodón* para 2015. “Usando exclusivamente *Mejor Algodón* ahorraremos el equivalente a 326 años de agua potable de Suecia cada año”, comentó Guido Verijke, responsable de hogar de IKEA.

WWF quiere que agricultores y empresas, grandes o pequeñas, se conviertan en algo más que usuarios eficientes del agua y ayuden a cuidar cuencas fluviales enteras. Esto significa cooperación entre gobiernos, comunidades, otras empresas y WWF para salvaguardar el último recurso compartido: el agua.

WWF apoya la Iniciativa para una Mejor Caña de Azúcar – reúne a agricultores, minoristas, inversores y comerciantes para reducir el impacto ambiental del azúcar.

WWF aboga por las huellas hídricas – mide la cantidad total de agua utilizada en los artículos y está trabajando con empresas líderes para reducir su huella.

WWF es una voz de confianza – en marcos como el Foro Económico Mundial y Naciones Unidas, WWF ayuda a asegurar que se consideren las necesidades de los ecosistemas y anima a los gobiernos y empresas a que pongan en práctica los principios de la buena administración del agua.

2006 vio el
lanzamiento
del proyecto
Mejor Algodón de
WWF e IKEA en India.



© MICHEL GUNTHER / WWF-CANON

Todo lo que comemos, utilizamos y bebemos contiene agua o se ha utilizado agua en su fabricación. WWF aboga por un uso racional y está desarrollando herramientas para ayudar a mejorar la forma de gestionar el agua en todo el mundo.



Los Gobiernos de Brunei, Indonesia y Malasia se comprometieron a conservar unos 22 millones de hectáreas de bosque tropical de Borneo.

EL CORAZÓN DE BORNEO

Borneo tiene una biodiversidad impresionante en sus todavía vastos bosques. Los científicos han descubierto allí una media de tres nuevas especies cada mes durante los últimos 15 años. Orangutanes, elefantes pigmeos, rinocerontes y panteras nebulosas comparten el bosque con más de 600 especies de aves y 15.000 tipos de plantas. Grandes franjas de sus bosques han sido taladas para obtener madera y hacer sitio para las plantaciones de palma aceitera y pulpa de papel.

En 2007, con el apoyo de WWF, los Gobiernos de Borneo se comprometieron a conservar sus bosques tropicales, el Corazón de Borneo.

El empeño permanente de WWF de detener la destrucción de los bosques de Borneo dio un gran paso adelante en 2007. Los tres Gobiernos de la isla (Brunei, Indonesia y Malasia) hicieron una declaración conjunta comprometiéndose a conservar unos 22 millones de hectáreas de bosque tropical, el Corazón de Borneo, a través de una red de áreas protegidas y la gestión forestal sostenible.

Desde entonces, los planes para crear la plantación de palma aceitera más grande del mundo en pleno corazón del bosque fueron abandonados, así como una red de carreteras que hubiera destruido gran parte de los bosques intactos. Se ha detenido la tala en 260.000 hectáreas de bosques donde viven los orangutanes, y hay más compromisos en proyecto.

En 2011 WWF ha estado trabajando con los tres Gobiernos de Borneo y otros socios para desarrollar una hoja de ruta hacia la economía verde. WWF quiere que los gobiernos, empresas y comunidades valoren de forma adecuada los recursos naturales de Borneo, trabajen para conservar la biodiversidad, reduzcan las emisiones de dióxido de carbono y detengan la deforestación, mientras que a la vez promueven el crecimiento económico verde.

Para apoyar esto, WWF está demostrando que la gestión forestal responsable es buena para las empresas, ya que protege los recursos de los que dependen, como la madera o el agua. En la provincia de Kalimantan Oriental, al este de Borneo, WWF está trabajando con empresas para promover el uso de los principios sostenibles del Consejo de Administración Forestal (FSC) para gestionar sus concesiones forestales y para conectar importantes áreas protegidas y salvaguardar las demarcaciones de los ríos.

WWF no solo está preocupada por las plantas y animales amenazados por la destrucción de los bosques de Borneo. Cerca de un millón de indígenas depende del bosque para su alimentación y refugio, y WWF está trabajando para ayudarles a preservar también su forma de vida.

EL CARBONO DE LOS BOSQUES

Los bosques son el hogar de una rica biodiversidad: más de la mitad de las especies conocidas del mundo viven en los bosques húmedos tropicales. Constituyen una fuente de recursos para más de mil millones de las personas más pobres del mundo y son el hogar de comunidades indígenas que dependen de ellos para su bienestar. También juegan un papel vital como extensiones depósitos de carbono.

No es sólo la naturaleza y la población local la que sufre cuando se pierden bosques. Su destrucción es una de las principales causas de emisión de gases de efecto invernadero que provocan el cambio climático, la tercera fuente más grande de emisiones de carbono después de la quema de combustibles fósiles: la deforestación y degradación forestal es responsable de más de la quinta parte de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero cada año. El mundo necesita de forma urgente reducir las emisiones para evitar las consecuencias extremas del cambio climático, desde inundaciones a sequías, escasez de alimento y extinción de especies. La conservación de los bosques es una forma de conseguirlo.

Para muchos países en vías de desarrollo, los bosques son una fuente vital de ingresos y por ello la meta de WWF es que tengan más valor conservados que talados. La organización ayudó a desarrollar el proyecto REDD+, una parte importante de las soluciones al cambio climático de la ONU. Se trata de ofrecer ayuda financiera a los países en vías de desarrollo para reducir las emisiones procedentes de la deforestación, a la vez que se conserva la biodiversidad forestal y se mejora el modo de vida de la población local.

Con el apoyo del Gobierno noruego y otros socios, WWF está desarrollando actividades demostrativas de REDD+ en lugares donde abordar el problema de la deforestación es más urgente, incluyendo el Amazonas, la cuenca del Congo y Borneo.

El objetivo de WWF es reducir a cero las emisiones netas de gases de efecto invernadero procedentes de la deforestación y degradación forestal para 2020. Junto a socios clave, está presionando a los gobiernos nacionales para que se comprometan a preservar todos los bosques naturales que quedan, asegurar que los bosques se gestionan de forma sostenible y restaurar las áreas más dañadas y degradadas.

En 2008, 67 países accedieron a cumplir el objetivo de WWF de deforestación neta cero para 2020.

Hasta el momento, 67 países se han comprometido a alcanzar una deforestación y degradación forestal neta cero para 2020, incluyendo los Gobiernos de Brasil e Indonesia.



© ZIG KOCH / WWF-CANON

Brasil e Indonesia han firmado un compromiso en línea con el objetivo de WWF de reducir a cero las emisiones netas de gases de efecto invernadero procedentes de la deforestación y degradación forestal para 2020.



La sobrepesca y las prácticas destructivas de pesca están agotando los stocks de pescado en el Triángulo de Coral. La Iniciativa Triángulo de Coral sobre Arrecifes de Coral, Pesquerías y Seguridad Alimentaria, acordada por seis naciones de la zona, es un compromiso de gran alcance para conservar los arrecifes de coral, detener el descenso de tortugas marinas y otras especies amenazadas y transformar las prácticas pesqueras.

EL TRIÁNGULO DE CORAL

Tiene la mitad del tamaño de Estados Unidos, más de 120 millones de personas dependen de él para su alimentación y forma de vida, y es el hogar de especies que van desde los diminutos corales a las gigantescas ballenas azules. Es el Triángulo de Coral, 600 millones de hectáreas de agua de “guardería del mar”, donde se hallan tres cuartas partes de los corales constructores de arrecife, más de la tercera parte de los peces de arrecife y seis de las siete especies de tortugas marinas. No hay nada igual.

El Triángulo de Coral está seriamente amenazado. Los océanos cada vez más cálidos y la contaminación están destruyendo sus arrecifes de coral. Más de 2 millones de pescadores trabajan en la zona, pero la sobrepesca y las prácticas pesqueras destructivas están agotando los stocks de pescado. También es el centro de la industria atunera mundial. Los países del Triángulo de Coral pescaron más de 1,2 millones de toneladas de atún de los océanos Pacífico e Índico solo en 2009. Esto es insostenible y, si no se frena, toda la industria podría colapsar.

La protección del Triángulo de Coral es absolutamente vital para que prosperen y se recuperen las especies marinas y para que las comunidades locales que dependen de ellas tengan un futuro próspero. En 2009 WWF formó parte de una exitosa campaña internacional sobre una estrategia de conservación marina para proteger la región. En una demostración pionera de cooperación para la conservación, los jefes de estado de Indonesia, Malasia, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Islas Salomón y Timor Oriental alcanzaron el acuerdo denominado Iniciativa Triángulo de Coral sobre Arrecifes de Coral, Pesquerías y Seguridad Alimentaria, de gran alcance para conservar los arrecifes de coral, detener el descenso de tortugas marinas y otras especies amenazadas y transformar las prácticas pesqueras. Cientos de millones de dólares de ayuda internacional se están desviando para apoyar esta iniciativa.

WWF trabaja con las comunidades pesqueras, empresas, distribuidores, minoristas y consumidores para promover el desarrollo sostenible, desde una industria atunera y de peces de arrecife responsable hasta áreas protegidas. Un paso importante será la certificación por parte del Consejo de Administración Marina (MSC) de una pesquería de atún en buen estado, gestionada de forma sostenible en el Pacífico occidental, incluyendo Papúa Nueva Guinea y las Islas Salomón. Esto podría suponer la certificación del 15 por ciento de la producción mundial de atún en conserva, ayudando así a garantizar el futuro de la pesquería y dando confianza al consumidor que compre atún.

En 2009 WWF ayudó a desarrollar una estrategia de conservación marina para proteger el Triángulo de Coral.

LUCES APAGADAS POR EL PLANETA

En 2010 dos acontecimientos espectaculares unieron a cientos de millones de personas en todo el mundo: el Mundial de fútbol y La Hora del Planeta.

Comenzó en Sidney en 2007, con más de un millón de personas que apagaron sus luces durante una hora para mostrar que querían acciones contra el cambio climático. La Hora del Planeta ha crecido desde entonces hasta englobar a 128 países, implicando a cientos de millones de personas de más de 4.500 ciudades y pueblos alrededor del mundo y convirtiéndose en un fenómeno global, la campaña pública más importante de WWF y uno de los momentos de participación masivos más grandes nunca vistos.

La Ciudad Prohibida de Beijing, la Torre Eiffel de París, la Esfinge y Pirámides de Guiza y las impresionantes Cataratas Victoria de Zimbabwe son solamente algunos de los iconos mundiales que se oscurecen cada año durante La Hora del Planeta, una exhibición espectacular de unidad global y muestra de lo que podemos alcanzar si todos asumimos nuestra responsabilidad para cuidar de nuestro planeta.

Todo estaba relacionado con el cambio climático, haciendo hincapié en que está ocurriendo, amenazando la vida tal como la conocemos. Más de la cuarta parte de todas las especies podría extinguirse. Ecosistemas enteros, como los arrecifes de coral y los bosques tropicales, podrían desaparecer. Y cientos de millones de personas sufrirán inundaciones y un clima extremo, escasez de alimento y enfermedades. No es demasiado tarde para evitar lo peor, pero los que tienen el poder tienen que adoptar acciones atrevidas y urgentes, y todos nosotros debemos estar preparados para realizar cambios en nuestras propias vidas. La Hora del Planeta es un mensaje universal de esperanza y acción, un movimiento dirigido por la voluntad colectiva del mundo y para el mundo.

La Hora del Planeta comenzó en 2007 en Sidney, Australia. En 2010, con más de 120 países y 4.500 pueblos y ciudades, La Hora del Planeta se convirtió en un fenómeno global. En 2011 La Hora del Planeta fue más allá.

La Hora del Planeta 2011, que tuvo lugar a las 20:30 del sábado 26 de marzo, invitó a la gente a ir más allá de la hora y más allá del cambio climático, señalando el momento en el que todos los individuos, gobiernos y empresas podrían adoptar sus compromisos de acción sostenible para el próximo año. Hogares, oficinas, edificios gubernamentales, lugares, edificios y monumentos emblemáticos de Europa, África, Asia, Pacífico y América, se oscurecieron para reconocer la acción de la gente en todos los rincones de la Tierra que fueron más allá de la hora.



© WWF-CANON / SEAN KELLAND

La Hora del Planeta es la campaña pública más importante de WWF y ha crecido desde 2007 para convertirse en un fenómeno global. En 2011 WWF pidió a la gente que fuera más allá de apagar las luces durante una hora y se comprometiera a proteger el medio ambiente.



Por qué estamos aquí

Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.

www.wwf.es